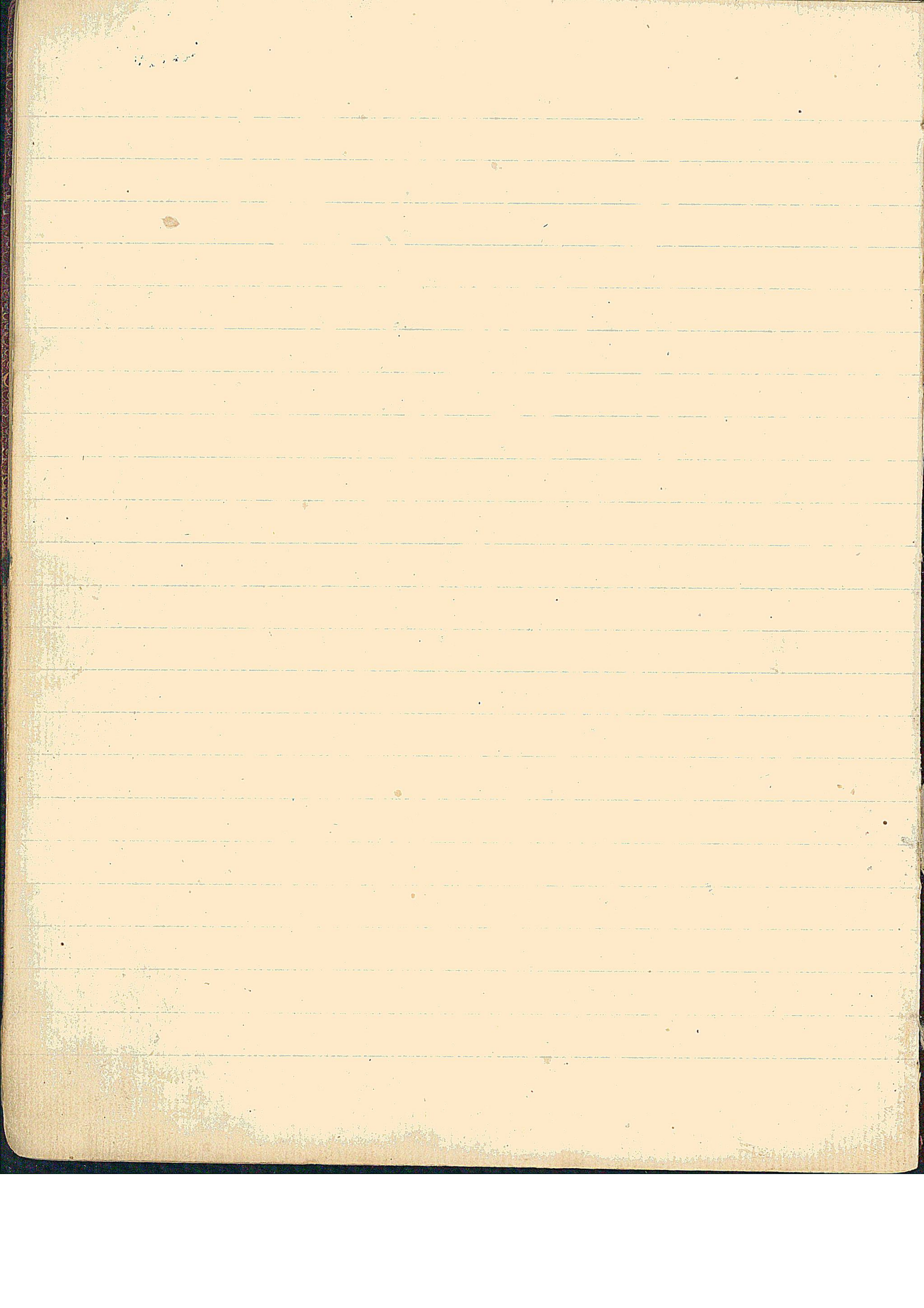


17

Un pueblo que quiere prosperar no debe fijarse en sus buenas cualidades, sino en sus defectos: si solo se ocupa en estudiar y alabar las primeras, no podrá conocer ni corregir los segundos. De aquí que creamos que nos hace un bien quien nos indica nuestras imperfecciones.

Medellín, Marzo 22 de 1899.

Fernando Velez





El hombre debe cultivarse,  
estudiar siempre, pero sin perder de  
vista que viene de Dios y va hacia Él.

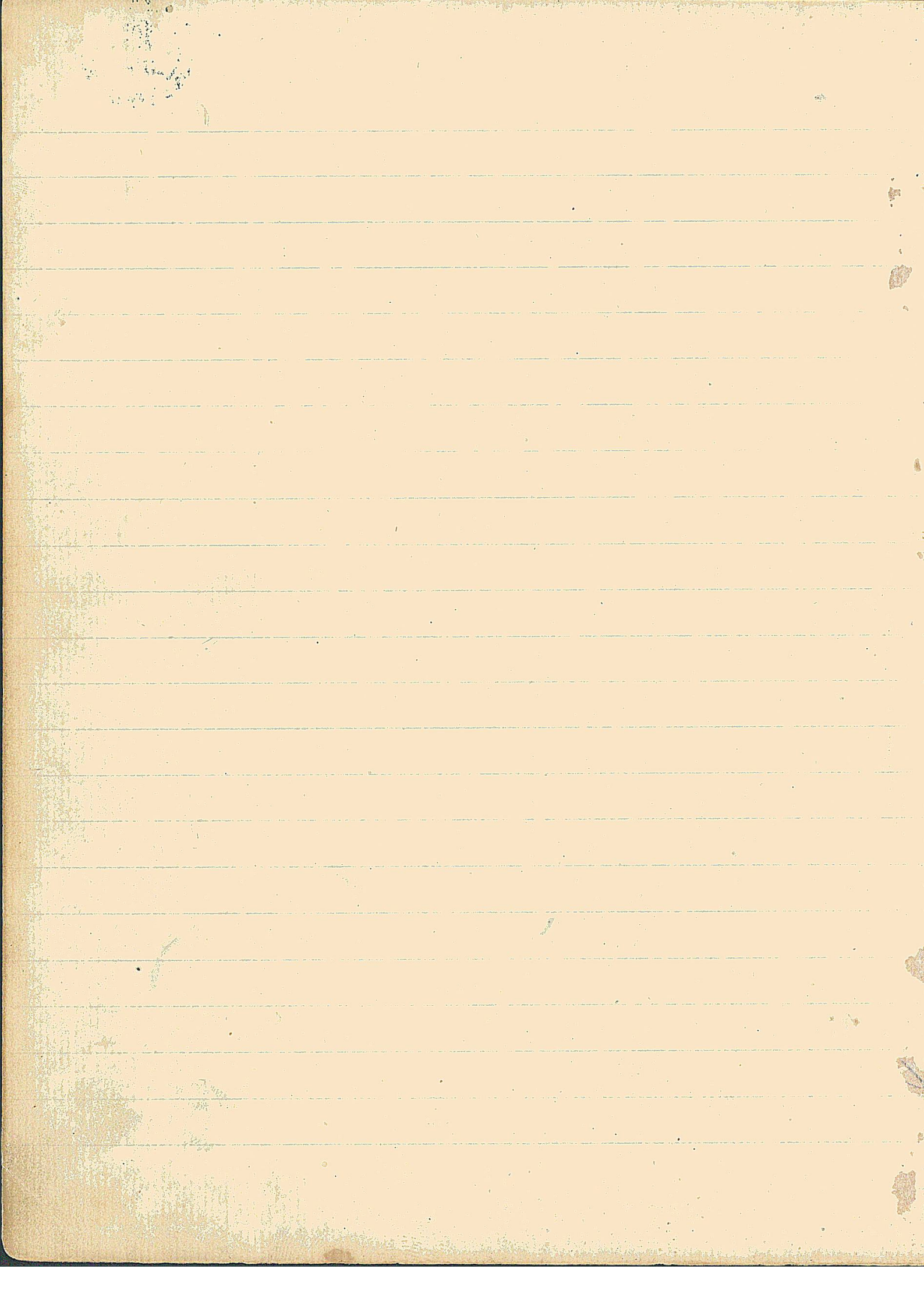
Yo no he de olvidar que es  
todo el saber humano reunido, no al-  
canzará jamás, como no ha alcanzado  
aún, a saber qué es del hombre tras  
ese montón de tierra, ó de fábrica, ó de  
piedra que se llama el sepulcro y  
que separa como dos eternidades: la  
de donde venimos, y aquella adonde vamos!

Oh! sólo la fe enseña  
algo, digan lo que digeran los fuertes,  
los videntes, los que creían saberlo todo  
y no sabían cuál es el fin del hombre!

Que guarde Dios otra fe!

M. de M. 15 de Jul 1899

Alexandro G. de C.



La lectura ejerce poderosa influencia en nuestras ideas, en nuestra conducta y en nuestra vida.

Un libro delicado, sabio, apaciguado nos enseña cosas útiles; nos inspira dulces sentimientos; alivia nuestras penas; suaviza las amarguras de la vida y tiñe de oro y púrpura las horas felices de la existencia. Un libro bueno es el amigo de todos los instantes: nos aconseja, nos sostiene, nos anima en nuestras tribulaciones, y aunque caigamos repetidas veces, nos consuela con una dulzura y una bondad inalterables.

Un libro malo, por la forma y por el fondo, duplica nuestra ignorancia, sopla sobre los carbones encendidos de nuestras pasiones y alimenta la llama destructora. Es el Mefistófeles que nos dice al oído lo que irrita, lo que desazona, lo que enardece, lo que inflama, lo que enferma, lo que consume el corazón.

Un libro bueno es un hombre ilustrado que nos hace compañía cada vez que lo llamamos; está siempre a nuestras órdenes; ora nos reata con viaje divertido, ora nos enseña la vida de los pueblos, y no perdica el proseguir con

con las miras del pasado; ora exhibe á nuestra  
vista deslumbrada la espléndida naturaleza...  
aquí nos explica uno á uno los secretos de la  
vida y de la muerte; allá nos refiere la  
historia de los grandes hombres que han llenado  
el mundo con su fama; ora inventa rela-  
ciones maravillosas para entretenernos; ora canta  
en dulces endechas sus ilusiones, sus placeres  
sus dolores; y en fin, despliega á nuestra vis-  
ta encantado los panoramas de la vida in-  
terior ó las luces esplendorosas de la vida  
mística.

¡Qué de gozos, qué de fruiciones íntimas, y  
de consuelos tenemos almacenados en los libros  
comervan nuestros anaqueles! De Maitre,  
de Chateaubriand, de Cervantes, de Kempis,  
de Martine, de Bossuet, de Horacio, de Virgilio, de Byron,  
de Milton, de Goethe, de Shakspere y mil más  
nuestra alegría y no consuelen en las horas  
tristes de la vida.

En cambio de lo que, de Piquet de Lebrun, de Voltaire,  
de Rousseau, de Holbach, de Foncoud... dejan en nuestra  
espíritu el sedimento de todas las amarguras,



y de todas las cosas innobles de la vida.

Los libros malos son los amigos corrompidos y disolutos, que a cambio de cuantos placeres con que nos divierten, nos causan el mayor daño posible.

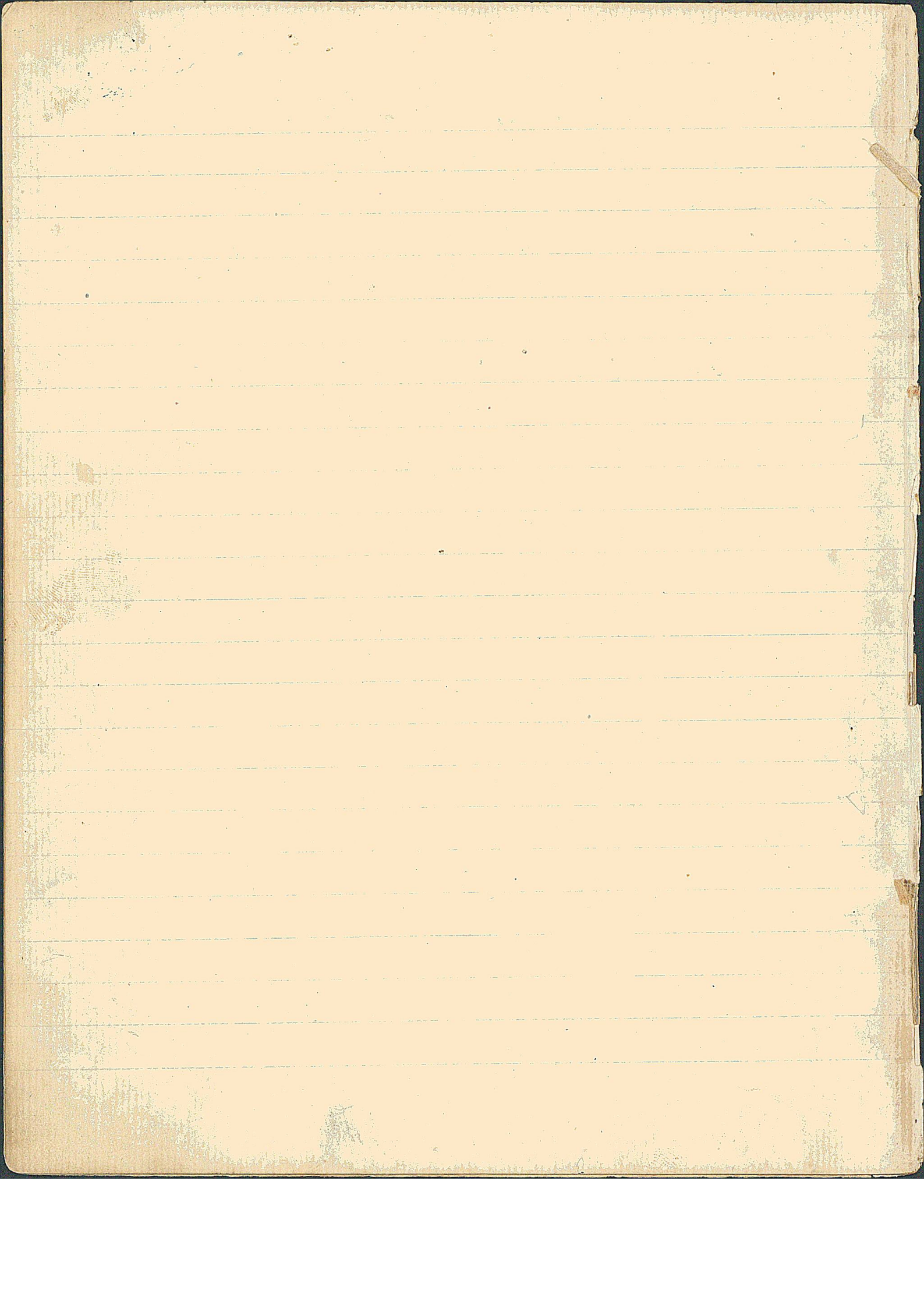
La corrupción que viene de los libros es la más profunda, la más atrevida y la que causa mayores estragos en la sociedad.

Y así no olvida este los miembros de la Feriula literaria de Salamina

Medellin Marzo 29 de 1899.

Juan José Cardina

*[Signature flourish]*





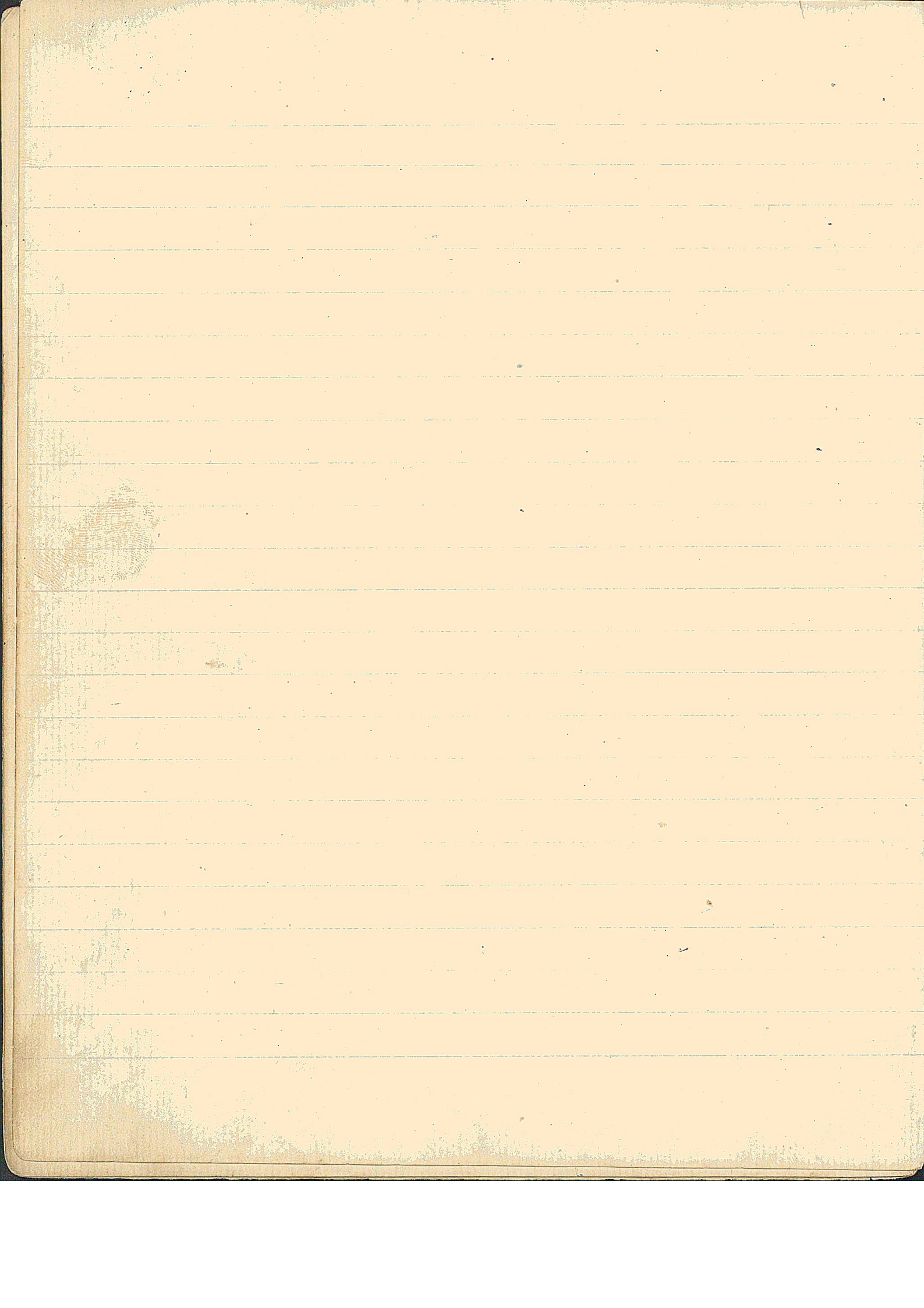


11

Los gobiernos que hostilizan al cristianismo proceden con siniestra perversidad, con inaudita demencia, porque su doctrina evangelica es el apoyo moral mas poderoso de toda autoridad legitima y de toda justa libertad.

Medellin, 5 de abril de 1899.

L. Carralho



Quizá haya tenido la feliz idea de fundar "La Juventud Literaria" en la bien importante población de Palmarina y puesto los medios para que ella fuera una realidad, merece un cariñoso apretado de manos, un nombre y un memoria paraán en gratitud a la posteridad.

Dicha población, que recuerda uno de los hechos más memorables y honrosos de nuestra historia nacional, era natural que obrara en su seno corrientes generosas, fúerzas de alma levantada que aspiran a educar y a ilustrar, para seguir las huellas de sus dignos predecesores.

Nada más digno de elogio que la fundación de un centro de esa naturaleza que, a la vez que aleja a la juventud de superficiales y peligrosos paratemplos, la significa por el estudio y por generosas aspiraciones para ir más y más en vis de luz.

Allí sabio Maestro el Sr. Mariano Ospina Rodríguez, a quien pedía consejo para hacer una carrera conveniente,

me decía: lea el mucho y obras escogidas: está en  
la feliz edad de hacerlo con provecho: en la  
vejez se lee solo por hábito por placer; pero no  
ya para aprender: estudie el Economía po-  
lítica, Historia y Geografía: ora en las  
clases con que el hombre público sabe abrir  
el mundo político: no desperdicie su tiempo  
en tareas superficiales o inútiles y el mejor  
medio para formarse es el de concurrir á  
las reuniones de personas ilustradas de cui-  
zas relaciones y conversaciones obtendrá pre-  
cisas distribuciones "

Al traer á cuenta la grata memoria de  
mi inolvidable y sabio maestro, me precinche del  
placer de transcribir algunos de los pensamientos  
de la cátedra cunta que me dirigió en 9 de ene-  
ro de 1856, dos días después de mi matrimonio

"Lo primero que viene á amargar la dicha  
de los jóvenes recién casados, que no son muy  
ricos, es la idea de la pobreza: no se debe el  
imponer por ella. Recuerde el á vivir pobre,  
bien pobre, acepte la pobreza sin dejar de traba-  
jar arduamente para salir de ella; y verá

El que la tal pobreza, sabiendo dominar la vanidad, no es gran cosa. Acuerdense el que Sócrates y Aristides fueron pobres, pobísimos, que Jovenius no fue rico y que, ¡sin embargo, la antigüedad no presenta nada más digno de la noble emulación de gloria que agita las almas generosas"

"Si la vanidad hace que la pobreza amilane a la juventud y la detenga en su camino, hace también que el deseo de fama contemporánea la extravíe y la pervierta. El joven no le conviene pensar sólo qué podrá ser en el presente año, ni en los inmediatos, debe entregarse a desarrollar su inteligencia y a cultivar los sentimientos más elevados, sin cuidarse de lo que la sociedad piense hoy de él. A los jóvenes que quieren agrandar y figurar les sucede lo que a las niñas que dan en la misma manía: se hacen esguezas y no obtienen su objeto. *Utia altiva modestia* que no cae en cuenta de lo que vale, es lo que más conviene a la juventud y al joven"

Me complacería saber que los estudios

predilectos de "La Fortuna Literaria" fueron los de Historia Patria: ella ofrece en sus devueltas páginas tantos nobles ejemplos que imitar: es el mejor medio de formar los caracteres. Si esto se hiciera en todos los centros importantes de la República, no habría peligro de que la Nación cayera en los laros de un estúpido despotismo, ni menos en los brazos de una ferocísima anarquía.

¡ Si antes de cerrar mis ojos a la tierra me fuera permitido gritar, como ahora me da cincuenta años: "Vivan los vencedores en Salamanca, los portaestandartes de la dignidad humana y de la generosa libertad" y que entre ellos se registrarán muchos de los nombres de los jóvenes gallardos que se distiñen, repetidos de nobles aspiraciones! ¡ Cúmplase, crión grande, con mi placer, mi entusiasmo!

Medellín, abril 9. 1899.

Guillermo Restrepo

Si queremos tener patria libre y respetada debemos emprender la reforma a fondo de nuestro sistema de educación. En primer lugar, descentralizándola y dejando solamente la suprema inspección al Gobierno, y en segundo, dirigiendo el esfuerzo principal a la formación del carácter, por medio de la instrucción moral práctica fundada en el Evangelio sencillamente comentado, y del trabajo manual y del ejercicio corporal en entretenimientos o juegos debidamente organizados en escuelas y colegios.

La educación profesional en ciencias y artes debe ser materia de importancia secundaria en nuestro actual estado de civilización, y objeto en su mayor parte de la iniciativa particular.

Nuestro suelo abrupto escasamente poblado, de difícil acceso de las costas al interior, sin vías naturales ni artificiales de comunicación fáciles y seguras, requiere hombres que no lo teman ni

a la Verdad ni a las distancias ni a los  
obstáculos; que comprendan, amen y re-  
clamen con firmeza; pero con respeto sus  
derechos; que sepan obedecer y mandar

Las cualidades de fantasía y de  
continas que en nuestros planteles se cul-  
tivan, divorciadas de la cultura moral y  
del ejercicio físico, engendran hombres  
de exaltada imaginación, que no se  
acostumbren a ver de frente la reali-  
dad de las cosas, débiles e intolerantes  
y propensos a buscar la expansión en los  
vicios degradantes.

La juventud intelectual y estudia-  
sa debe resuelta y tenazmente reclamar  
el planteamiento de un sistema de edu-  
cación racional que forme hombres, y  
que esto sean adecuados a nuestros pue-  
blo, clima y aspecto general del país, co-  
memorando que suscribirse a Revistas in-  
glesas, francesas, alemanas y america-  
nas y publicar traducciones de entre  
los interesantes de ellas -

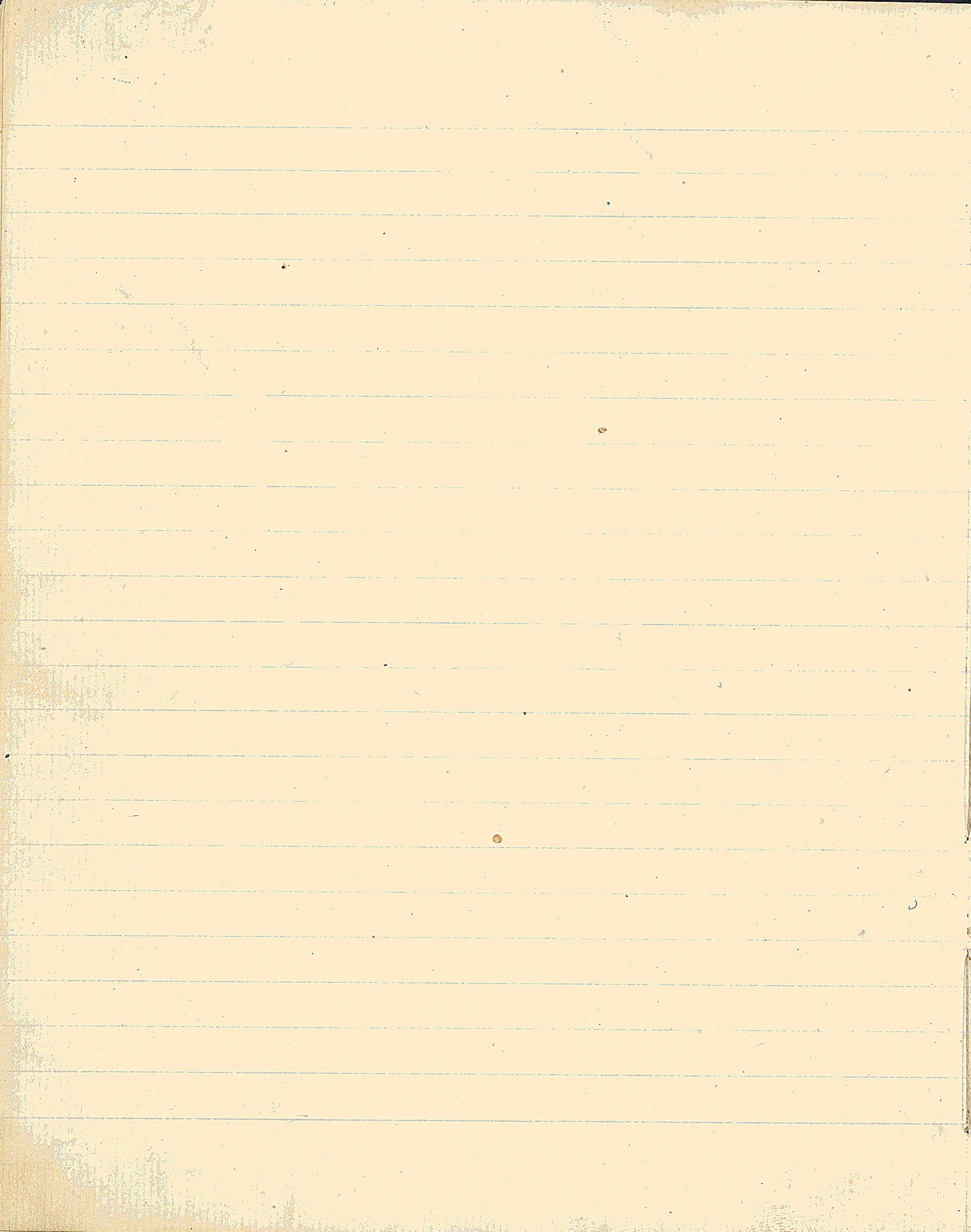


Lo es este punto de inmensa trascendencia a la digna y progresista juventud de la Facultad de Letras de Salamina para que lo medite y abra

El germen de grandes reformas no se ha depositado nunca en las grandes metrópolis, ni en los individuos ni las exposiciones de gran billa intelectual, ha brotado en lugares y en cerebros humildes, según el mundo

Medellin, Abril 17 de 1899.

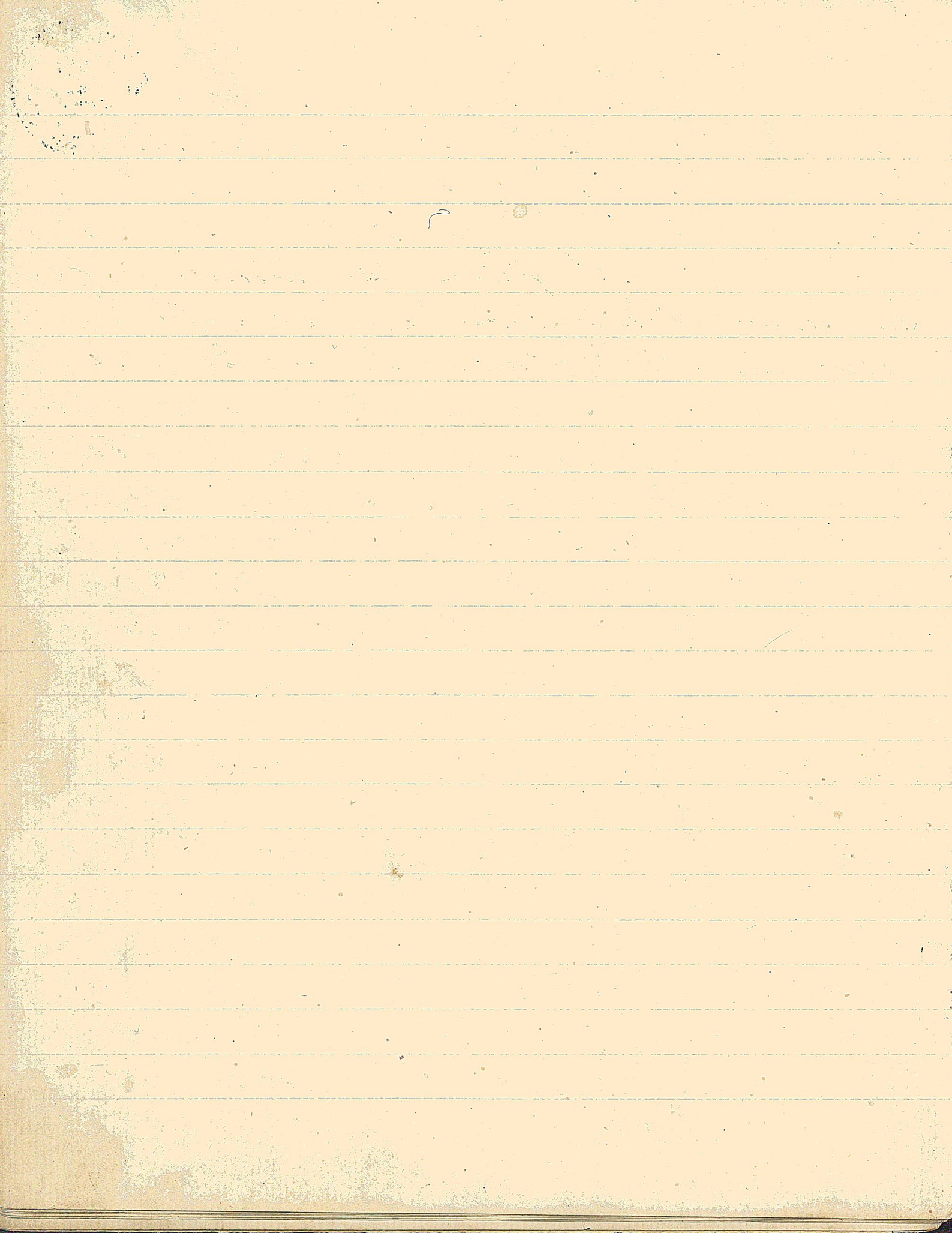
Jesús Leizaola



Un individuo que abdicara de su inteligencia, con el objeto de perfeccionarse, habría de parecerse me mucho a otros que contase las alas a una águila, para que volara mejor. Merecería mi compasión como loco; pero no despertaría mi entusiasmo como prudente. Podría ser preferido por mi padre que le diese vueltas a una noria; mas de seguro no lo sería para que educase a mis hijos.

Medellín, 18 de Abril de 1899.

Luis Eduardo Villegas



Me parece tan ridículo el que un autor se mortifique con las opiniones contrarias a su modo de entender el arte, como el actor que se irrita con el público de gallinero que lo insulta, o con el de la platea que no aprueba su manera de representar. Un artista de fuerza civil no piensa jamás en el "que dirán", ni le importa lo que digan, sino como caso de estudio psicológico.

Cuando Clouet decía que era imposible ante la crítica, fue la revelación de su justificado orgullo de artista; cuando dijo que "los envidiosos median nuestro talento por la sombra de nuestros cuerpos", lo admiré como psicólogo; pero cuando se pegaba se entusiasmaba con los elogios que le hacían, noté en él al mimado de las damas, al príncipe de salón, al artista

pa que claudicaba, al hombre que  
caía en las tristes redes de los friun-  
jos baratos . . . . .

Medellín 1899

Eduardo Luleta.



En los tiempos patriarcales cuando se dormían los  
hombres con el deleite de los besos de Cupido ó  
cuando tenían las fálulas como aráculos ó profe-  
cias de algunos diuinidades, se vivía con el  
espíritu encogido y marchito como planta en-  
carcelada entre paredes y sombras; pero  
hoy, en el siglo XIX, cuando la luz des-  
lumbró y aclaró los antros de los  
pasados siglos, se necesitó del choque, de la  
investigación, de los asertos hacia lo desconocido,  
para hacer tratar á torrentes las maravillas  
del Supremo Ser. — El hombre lo debe ver  
todo, tocar todo, hacer todo para llegar á  
ser sabio —

Medellín, mayo 21 de 1900 —  
Jaime Mejía

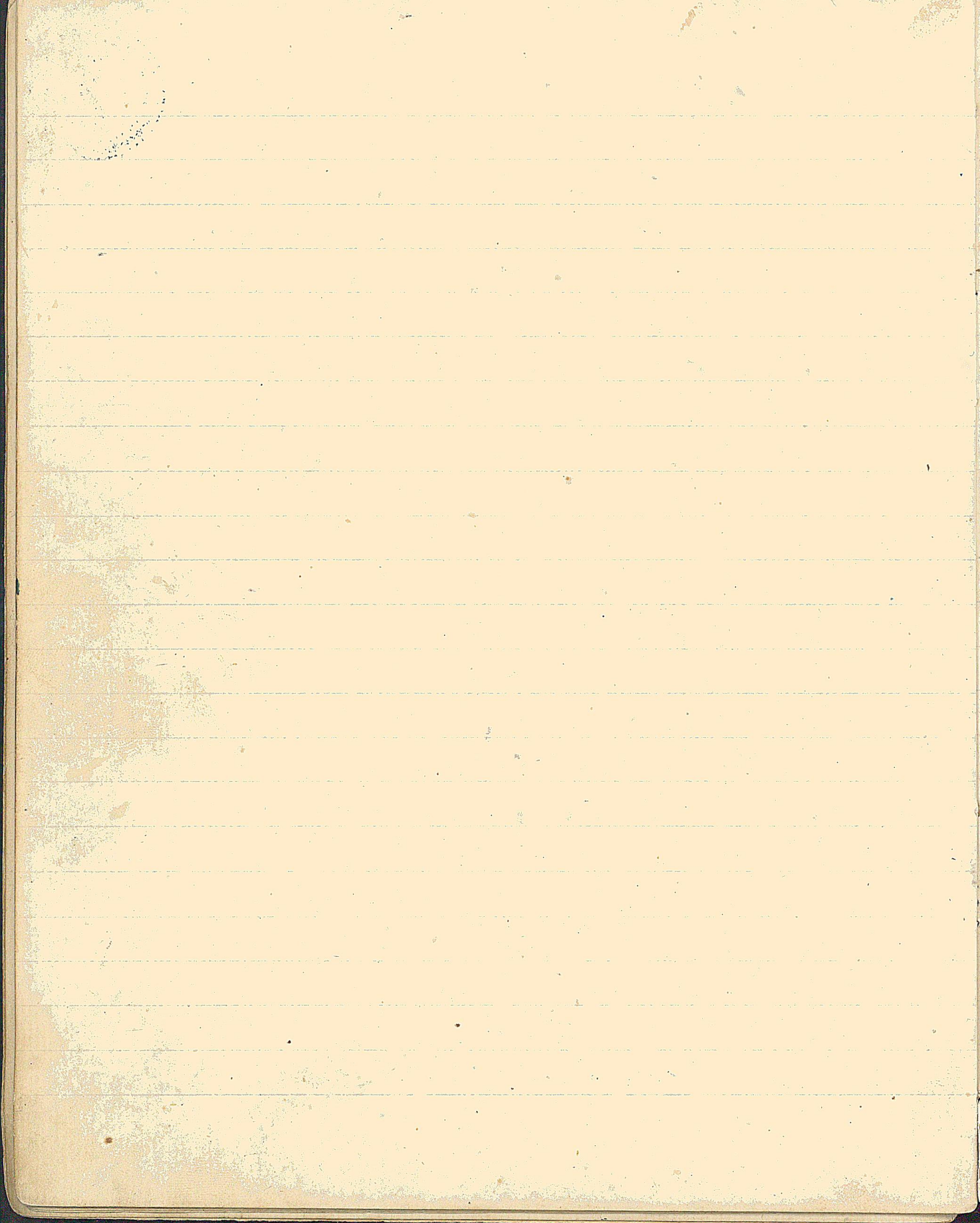
Nuestros amigos y ameros compañeros son los libros, pero para sacar de ellos sólido provecho, ó inocente recreo, es necesario emplear en su elección las mismas precauciones que tomamos en la elección de nuestros amigos y relacionados, exigiendo credenciales satisfactorias antes de brindarles nuestra hospitalidad.

Los libros que figuran en una biblioteca revelan con tanta claridad el carácter, la índole y la educación de su dueño, que la compañía que frecuenta no nos suministra indicios mas fidedignos para formar de él concepto acertado.

No es de dudarse que los estudiosos jóvenes de Salamina estimarán en todo lo que vale la responsabilidad que sobre ellos pesa, y que llevarán á cabo su patriótico proyecto de formar una biblioteca popular sin olvidar jamás que son caballeros cristianos.

Tundellin, Abril 24 de 1899

Tomás Arán





No sé que genio amable y generoso bendijo el Sur de mis montañas antioqueñas.

Cual de entrañas de madre aportada, surge de allí la raza de que tanto quisiera se gloria.

Raza privilegiada la de esta comarca: Témplese en la rudeza y sencillez; abarca las múltiples manifestaciones de la actividad humana. Brilla en el arte y en la ciencia; lidia como león en la batalla, como león en la lucha incesante de la vida. Afluye, se dilata, se dispersa; planta sus lares donde quiera; doma la fiera serpiente y le avanca sus riquezas; fuerza la virgen selva y la fecunda; trepa a las corcovas de los Andes, y el rancho tornase en cabaña, la cabaña en caserío, éste en pueblo. Levanta la vida a nuestras capitales; como la sangre juvenil a organismos gastados.

Esta es la raza!

Tú, Salamina, la noble, la fecun-  
da, no olvides nunca lo que eres, pien-  
sa siempre ~~de~~ lo que serás... y ade-  
lante!

Medellín, Mayo de 99

Tomás Carrasquilla

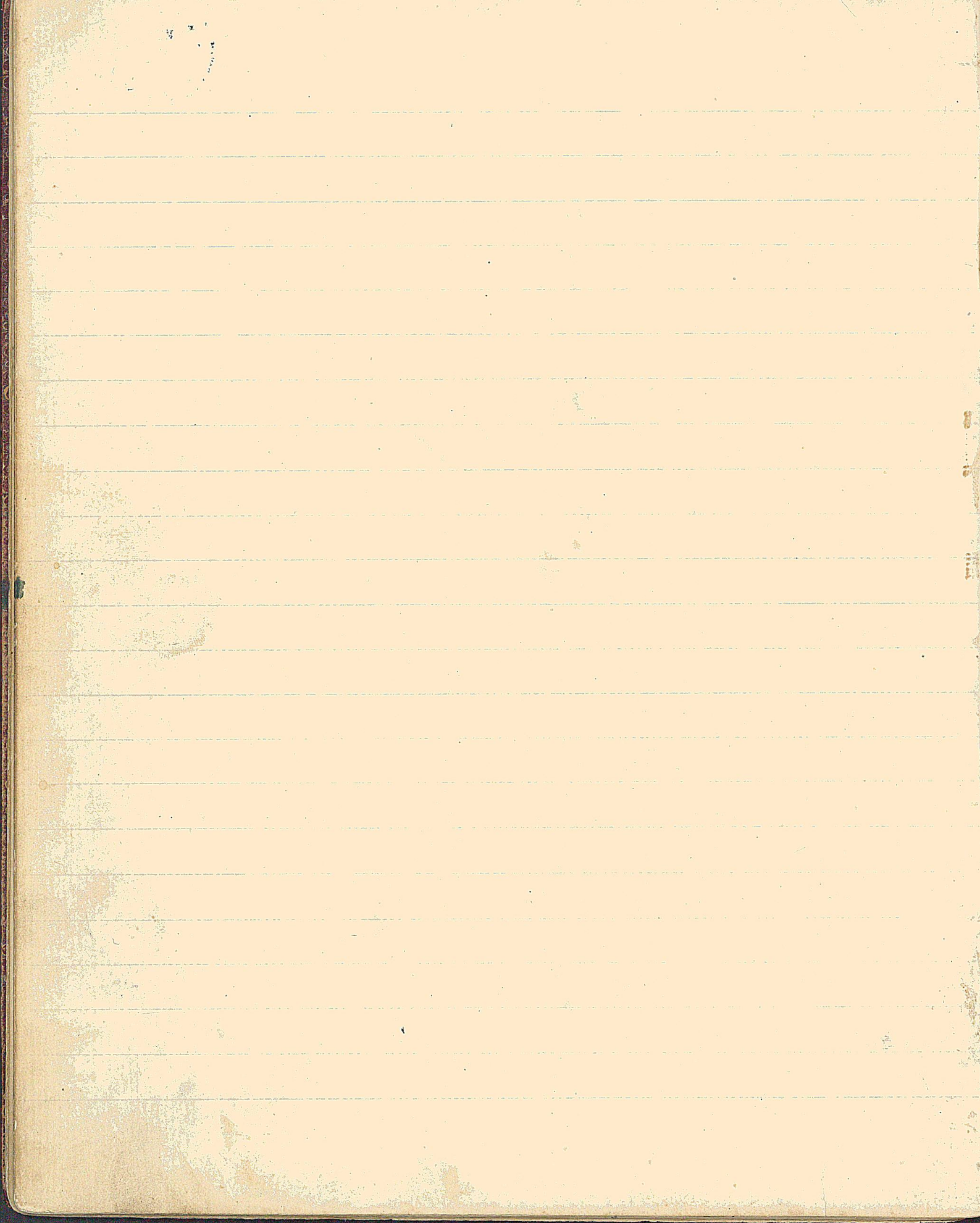
20 17



Estoy por creer que, de Texas  
para abajo, hacen más daño al  
hombre la ignorancia y las pre-  
sunciones que los vicios.

Medellin, Junio 20. 1899.

Pero del Opium.



Los latinos abusamos en frecuencia de las palabras, y así debilitamos y desvirtuamos su sentido; prodigamos los vocablos y las proposiciones generales y absolutas: a cada paso admiramos lo grande, lo maguífico; nuestras enjambres son espantosas y crueles; las pequeñas entonidades las calificamos de horrorosas; los artesanos y hasta los titiriteros, se nos convierten en artistas inspirados. Las expresiones en todas partes, todo el mundo, &c. caen en abundancia de nuestras imaginaciones hiperbólicas.

Dándole a las palabras su significado natural y a los pensamientos su justo valor, ganarán:

El Arte, que tomará su vestidura más hermosa, que es la naturalidad;

La Caridad, porque no abarca renos en nuestros juicios a personas y a pueblos que no tienen por qué cargar con ellos;

Y nuestra ser moral, porque no

acostumbraremos a ser sinceros, veraces y  
justos.

Méx<sup>o</sup> Junio 28 de 1899.

Carlos Restrepo.

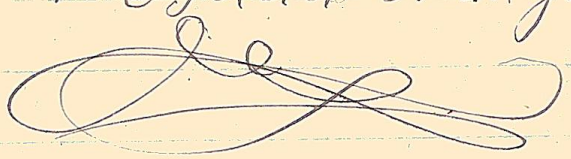
El 19 de Febrero de 1862, por la tarde, llegué yo a Salamina, viniendo de Mariquita, después de atravesar a pie, en seis jornadas, la fragosa montaña, entonces totalmente desierta. Venía derrotado, en el sentido riguroso de la palabra, pues había hecho una campaña de año y medio, sirviendo de cirujano en los ejércitos de la Confederación, y habiéndome encontrado en los combates de Legovia, Inbachoque, Usaquén y Bogotá, todos desfavorables al Gobierno. En el primero de ellos, ocurrido el 19 de Noviembre de 1860, perdí mis libros e instrumentos, todo mi equipaje, salvando apenas, en un tarro de hojalata que me colgué al hombro, mis manuscritos, consistentes en notas de viaje, en observaciones médicas y de historia natural.

En aquella población hallé hospitalidad, relaciones y clientela, ó sea ocupación profesional. Cuatro meses permanecí ahí, y tan satisfecho estuve, que cuando venía a ver y a abrazar a mi familia en Medellín, abrigaba el propósito de volver a establecerme allá. Los

acontecimientos cambiaron venturosamente mis planes; pero aun hoy día aquellos recuerdos me son gratos y me hacen ver con ojo carinoso todo lo que á Galamina se refiere. Por eso, al saber que los principales juvenes de allá han fundado una Sociedad literaria y establecido una biblioteca, para propender á su adelanto, me he complacido vivamente. Si me fuera dado enviar á sus socios ó promotores una voz de aliento, yo les diría, parodiando el viejo adagio de que "el mundo es de los valientes", juvenes, perseverad en vuestro anhelo: el mundo es de quien se instruye]

Medellín, 30 de Junio de 1899.

Andrés Posada-Trango



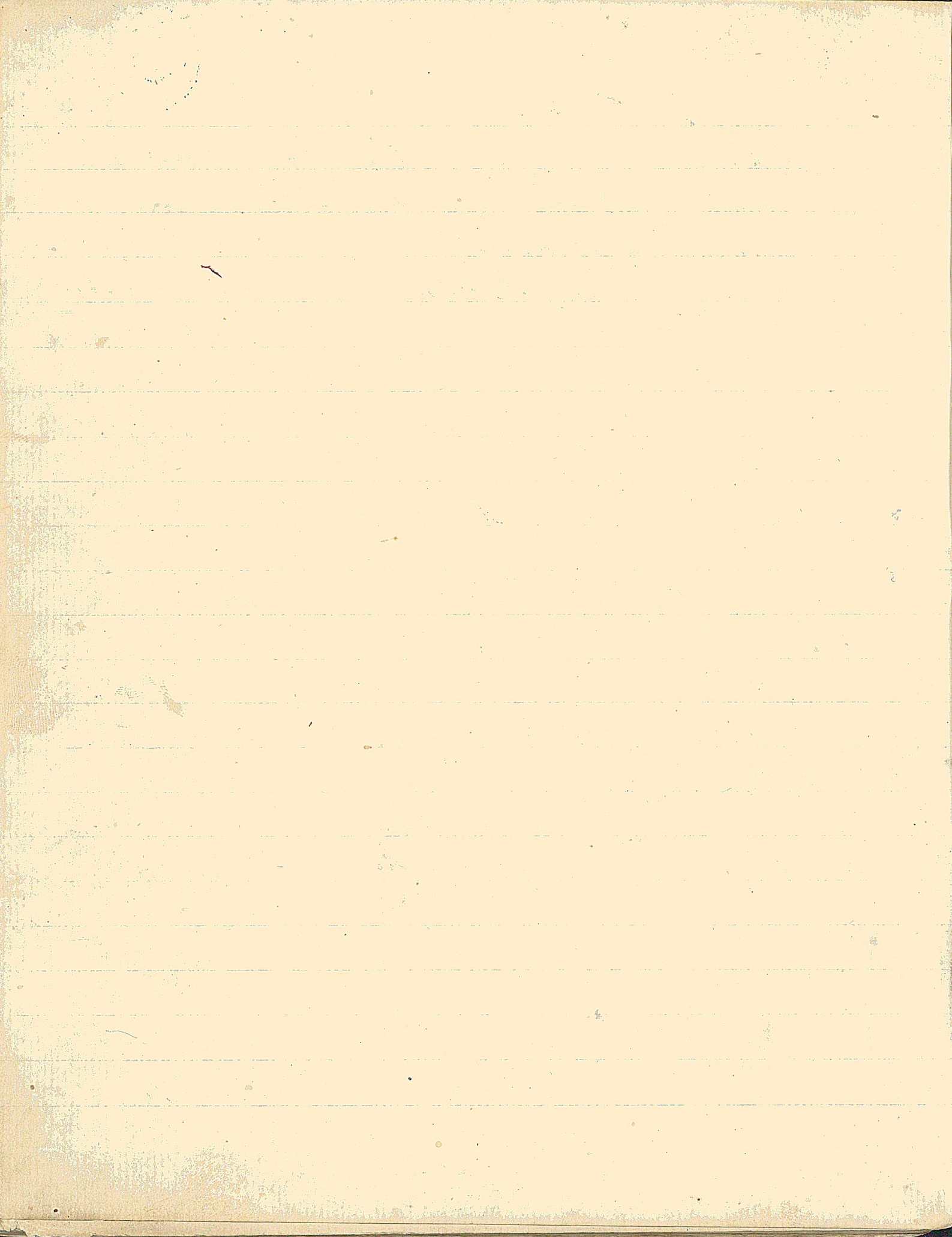




Pienso que los pueblos serian  
más felices si tuvieran me-  
nos servidores.

Medellín, Julio de 1899

Ruqueciv Pérez



Salamina! Ciudad de hervien  
 recuerdos!! En suels está regado con  
 sangre de los dos grandes partidos po-  
 líticos de Colombia, el liberal y el  
 conservador; y cosa rara pero cierta  
 a la vez que desconsoladora, esa sangre  
 se ha oprendado, se ha vertido por  
 ambos combatientes, izando cada cual  
 una misma bandera, la gloriosa  
 bandera de la Libertad!! Oh! Santa  
 Libertad! si en tu nombre se han  
 cometido grandes crímenes, en mismo  
 nombre ha servido también como  
 símbolo de locura de nuestras in-  
 sensatas guerras fratricidas, que han  
 arripiado esta patria envilecida  
 hoy, y de la cual se regarían mis-  
 mos padres si pudieran abrase  
 de la tumba.

Salamina es testimonio palpi-  
 tante de hervismos y de recuerdos  
 dolorosos!! - A esta ciudad le debo  
 gratitud y simpatías: ella guarda

Las cesinas de un hermano mío  
que busco y encuentro allí la hospi-  
talidad de la muerte, en la casa  
de mi amigo el señor Dr. Alejandro  
Cecobar que duermen ya también el  
sueño de la tumba!

te/

Que Dios os guarde en el  
porvenir, noble ciudad, que cuente  
para ensanchar tus horizontes de  
progreso intelectual, con las energías  
de un núcleo de jóvenes, que por  
sus buenos propósitos conocidos, te  
daran en todo caso, honra, y gloria  
y nombre! — Son mis votos.

Medellin Julio de 1899.

Rafael Botero Alvarez  


La vida es un don precioso que la Divina Providencia nos ha dispensado gratuitamente, el cual jamás llegaremos a agradecer como se debe. Solo nuestra necesidad hace que constantemente estemos quejándonos de haber nacido - En nuestra existencia no caemos en la cuenta de que por más que estemos condenados a sufrir las dolencias que afectan nuestros organismos animal y las mortificaciones que acriban nuestro espíritu, siempre serán muchos más numerosos los instantes del placer que los del dolor. En el cómputo general de nuestras penas y placeres, éstos se cuentan por millares y aquellos como cientos, y sin embargo, los primeros nos agobian y dominan por completo, y los segundos, apenas si nos llaman la atención. Por otra parte, hay que considerar como elemento principal en este asunto que el mayor número de las desgracias que nos suceden son nuestra propia obra, y que

muy diferente sería nuestra suerte si  
viciáramos como Dios manda y si su-  
friríamos con humildad, paciencia  
y resignación los males que nos están en  
nuestro y que no podemos remediar.

Medellin, 25 de Julio de 1899

Lisandro Restrepo

Fragmento. P



29

Para mi tengo que la obra de la humanidad en conjunto y el trabajo de cada colectividad en determinadas direcciones son incapaces de borrar el sello distintivo de las razas, marcado por la ~~natural~~ mano divina desde el Génesis del tiempo..... Los latinos serán siempre los hijos mimados del Arte, tocados de la locura de la musa, dueños del Ideal; las razas septentrionales serán reyes de la máquina, dominadores de la materia, que andan la vía del perfeccionamiento físico con velocidades de rueda Pelton. Estos van doblegados al peso del oro, llenas y rosadas las mejillas, con escotes de gladiador, miembros de pugil; esotros van con la mirada alta, rectos, quivá velado el rostro con el velo impalpable de las palideces neurasténicas, iluminados con aquella luz que brilla en las esferas de la Ciencia y del Arte!

Nadie podrá trocar estos destinos, romper estas tendencias etnográficas, ni juntar

en uno los caminos casi opuestos de las raras:  
son leyes naturales y humanas, inviolables y ne-  
cesarias.

¡Don Quijote y Sancho! Tal es la humanidad,  
tal es la síntesis suprema de las raras que hoy  
se disputan el poderío del planeta minúsculo...!  
El vigo esquelético que intenta establecer el rei-  
nado de la justicia, que emprende la santa tarea  
de "desfacer los tuerfos" humanos, de abrazar  
el ideal á alturas supremas y de mantener lim-  
pios é inviolables los fueros de la Verdad y del  
Bien, no podrá nunca mirar como meta dig-  
na la posesión de una ínsula, ni hartarse en  
las bodas de un Camacho, ni ostentar panza  
abultada y mejillas mofletudas, ni entonar  
con dulces fruiciones la canción lasciva y lán-  
guida de la materia y los rastreros palmos  
del vientre..!; Imposible montar al Arno  
en el asno lerdo, y al ucudero en el Rocinante  
sin carnes, pero nervioso y valiente!

¡Teremos los latinos — nosotros, donde dominan  
"las cualidades de fantasía y decorativas" (como ha  
dicho un gran amigo mío en este mismo álbum)





plétora de Zanahorias y Torronos, pensando en los  
reinos pasajeros de la Tierra o en las asadores, Bar-  
tines, Zagues y calderas donde se retuerzan las  
carnes de la fiebre, chisporrotean los huevos, fer-  
mente el vino o se levante la variadisa espuma  
del guisado....

¡Cultivar el espíritu ante todo y a pesar de  
todo....! ~~X~~ Esto es lo que pretenden los forenes es-  
tudiosos de Salamanca, mi madre. Un hurra'  
para ellos; para ellos un aplauso; para ellos  
un aliento merecido. Espero que no cesarán en  
su tarea porque son hijos de una ciudad vigorosa,  
y son antioqueños. No vaya a tomarse esta pa-  
ra mí como un tonto amor al terruño. Así  
lo creo y así lo siento, y, sobretodo, el afecto intenso  
al rincón que nos vio nacer es legítimo, es racio-  
nal, es justo.

Recuerdo ahora que P. Friana, en una linda  
obra que publicó sobre las pampas del Meta y Casa-  
nare, echa a Tierra el amor patrio y regionalista  
diciendo que las líneas geográficas no son las lla-  
madas a poner valladar a los afectos. Pero olvida  
P. Friana que no se ama al circuito encerrado por

esas líneas, por esto solamente, sino por. Tales líneas encierran una porción de humanidad de igual índole, de idénticas tradiciones, de costumbres semejantes, de unas mismas aspiraciones, de una misma raza, de igual carácter...

El "regionalismo" es racional: el amor a la patria es un almacenamiento del amor primero, el de la familia. El circuito del hogar es el que recibe los primeros rayos del amor, vivos y robustos; pasar luego a la ciudad o a la aldea, después a la región, &c. Aquel amor es algo como una ola nacida por el reventar de un volcán en la mitad del lago azul: primero tendrá el diámetro de una vara o de una legua, pero posee el empuje arrollador de mil caballos; después va creciendo, va creciendo, su circunferencia es incommensurable, pero también va perdiendo fuerzas, de tal manera que cuando arriba a la playa, muere al contacto de una ala de golondrina que besa las aguas, o desaparece ante el obstáculo que le presentan los arabescos que sobre la arena pintó-jugando - el niño de cinco años, con los guijarros de la orilla..... Así mismo,

juicio natural, y acorde con las leyes del corazón,  
amar primero al hogar, con todas las energías  
del alma, luego á su ciudad, después al terruño,  
después la nacionalidad, y, por último, á la  
humanidad entera.

Repito, pues, con gusto y con orgullo ¡hurra!  
p.<sup>a</sup> los hijos de Salamina, mi madre muy ama-  
da!

J..... ¡pero olvidé que escribía en  
un álbum...!

Eusebio Robledo.

---

Pueblo que establece biblioteca para leer e instruíse, no sólo es factor poderoso de su progreso local, del de la Comarca a que pertenece i del de la Nación de que hace parte, sino del progreso de la gran familia humana, que algún día ha de constituir la ciudadanía universal. Sin mas autoridades obligatorias para todo el mundo, que las que la opinión pública elija en periodos cortos, para el único fin de darle seguridad al Ciudadano en todo lo que constituya su derecho.

Una biblioteca pública debe tener la mayor extensión i variedad posibles en impresos i manuscritos que representen enalguna esfera esfuerzos intelectuales, sin mas excepcion, acaso, que lo que sea notoriamente obscuro, ruin o inintencional, pues lo primero es enemigo de la estética intelectual i no sirve sino como despertador de apetitos tristes i de inclinaciones i lenguaje bajos; lo segundo es muestra de enflaquecimiento del Corazon; i lo tercero no es sino escuela de mal gusto, que ninguna falta hace en las bibliotecas, i que bien queda en manos de quienes se delicitaban leyendo majaderias sin belleza ni utilidad.

Y Mas, i quien sea el presuntivo que se crea poseedor de la verdad absoluta para poder erigirse en censor de escritos sobre materias contenciosas, investigables

o simplemente literarias, ¿hacer luego separación  
justa entre obras que deben vivir en los estantes, y obras  
que deben morir a fuego? Si alguno dijere que  
tiene capacidad o autoridad de inteligencia para tanto,  
desconfía de él y temedle, porque es el promotor  
de nuestro engaño, o al menos instrumento inconscien-  
te de preocupaciones nocivas para la Humanidad.

Otro sí: sea la persona que haya de juzgar estas  
cosas, amplia de criterio, no ~~sea~~ que se lo invada y do-  
mine la garramonería, mala hembra capaz de poner-  
les marca de obscenas y dignas de bibliotecas pornogra-  
ficas y de fonte perdida y falta de vergüenza, a pro-  
ducciones literarias verdaderamente encantadoras, sólo  
porque en ellas se levanta delicada, artística, discreta  
y cautelosamente alguna punta del velo que encubre  
encanto naturales ordinariamente ocultos. Si un  
garramón ejerciera el santo oficio de inquisidor y  
censo universal de bellas artes, todas las estatuas  
célebres antiguas y modernas desaparecerían, el nú-  
mero de pinturas selectas se reduciría a la mitad,  
y de la literatura aceptablemente prioresca, no que-  
daría ni la invocante e imitable "Pulga" de Lope de Vega.

Leocadio López.

Para mí, civilización es tolerancia.  
 Ah! si nos civilizáramos!

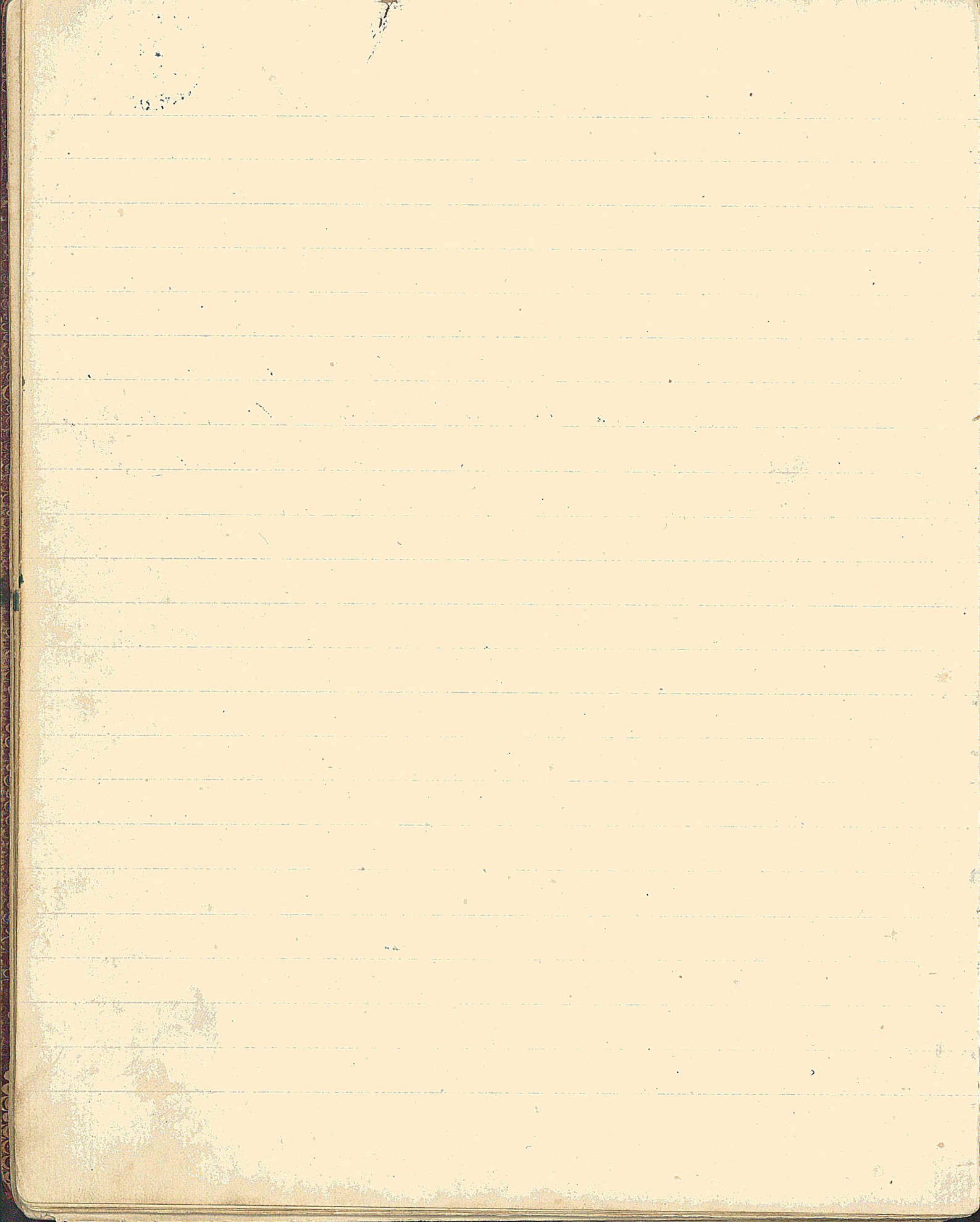
Mariano Pizarro V.

Colombia será feliz cuando  
 la razón logre sofrenar las pasiones  
 políticas en delirio. Todo es secundario  
 en el progreso de los pueblos, menos el  
 elemento hombre: educadlo, y habrás  
 resuelto el problema vital.  
 Medellín, agosto de 1899.

Manolo García

Hay personas tan buenas que sólo ha-  
 cen mal, cuando callan o cuando se jimen.

Francisco Henao



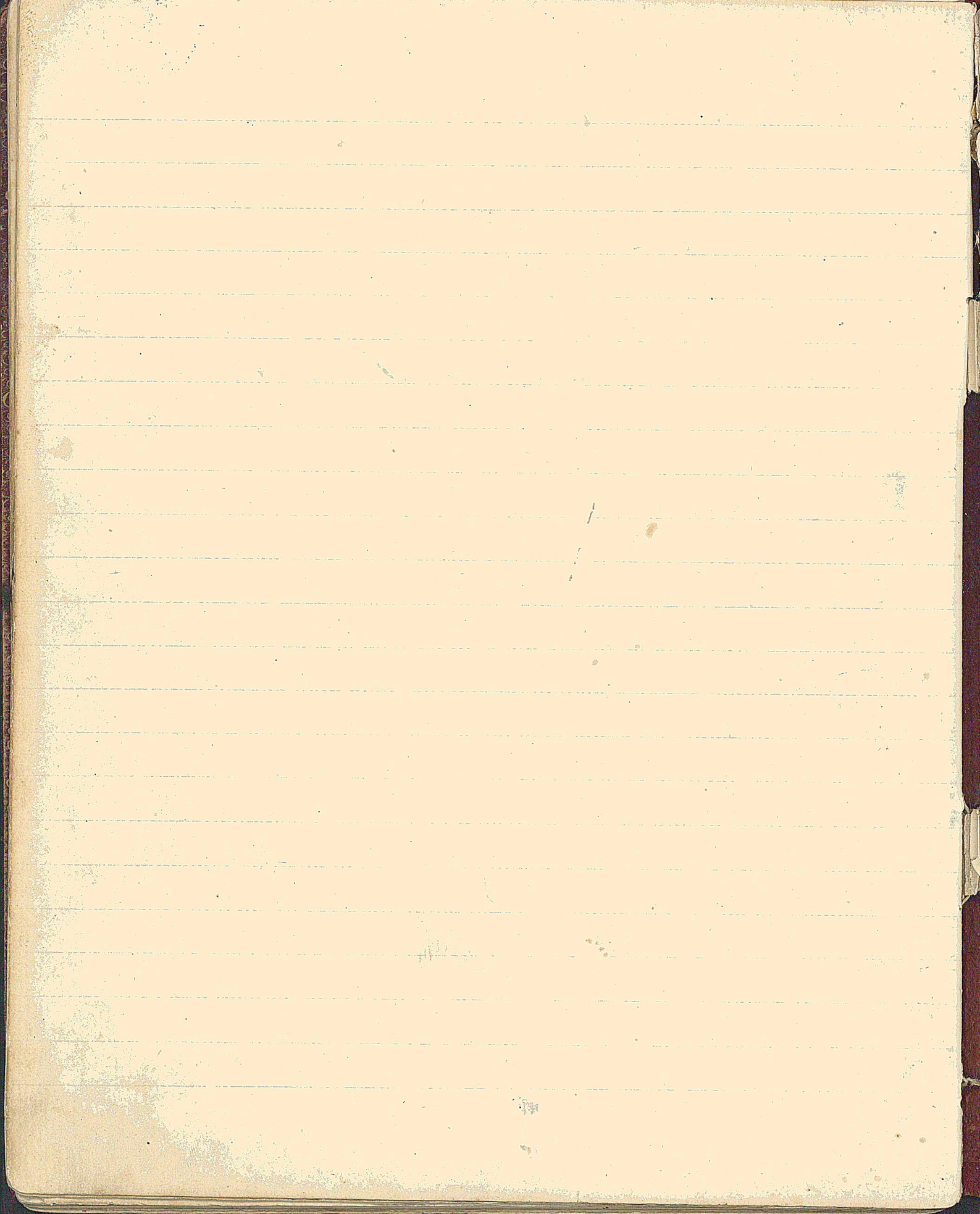


Si el secreto para engordar no está en atragantarse más de lo que el fésico reclama, tampoco el robustecer el entendimiento habrá de resultar de nutrirlo más allá de lo que el espíritu consiente. Hay congestiones y dispepsias intelectuales, como las hay corporales. Individuos corwicos, atiborrados de lecturas sin omascar, que sufren especies de ataques de dispepsia literaria y le trastocan a U. encima, a la primera ocasión todo lo que han leído en el día; estos eruditos congestionables entran muchos en libra y son algo así como una calamidad social.

No es el más instruido el que más lee, es el que mejor digiere y mayor sustancia asimila.

Medellín, Sphe 2/1899

José A. G. García



Los hombres prácticos, los hombres de acción, son la gran palanca para el progreso de los pueblos; ellos son los que atienden a la escuela y al camino, a la biblioteca y a la higiene. Jóvenes de Salamina: hacedos hombres prácticos si queréis servirles a la humanidad, a la Patria y a vuestras familias.

"La Favorita", Sep 8 de 1899  
Manuel J. Alvarez

Pienso que las llamadas fórmulas  
sociales son unas gravísimas al-  
cáhuetas de los púscaros de vida:  
El Efusivo apretar de manos que  
damos al ladroñ de cante; la con-  
riva melosa con que obsequiamos al  
asesino inculpado; la cordial visita  
que rendimos al usurero de la crême;  
la profunda cortesía que nos so-  
bla en cuanto delante del rico co-  
rrompido; la buena acogida, en fin,  
que damos a los tribunos que se  
desparan de caballos, todo esto  
los pone fuera del alcance de la  
sancción social, así como su di-  
nero o su ropa, o su absten-  
ción ~~por~~ amenaza de las pernas de  
la justicia humana.

¡ Ah! que gran cosa son las  
fórmulas sociales!

Henrique Gaviria

Septre 20/99



El pensamiento y la acción,  
 el sentimiento y el instinto, la  
 fe, que conforta á los humildes,  
 y la duda, que estimula á los  
 investigadores, la salud, que  
 es la alegría de la vida, y el  
 dolor, que es el centinela que  
 ataja el desborde de nuestros  
 apetitos insanos: todo esto en el  
 hombre individual; en la vida  
 colectiva, la Ciencia, la indus-  
 tria, el comercio, el arte y la fi-  
 lantrópia; la escuela y el pa-  
 nóptico; el Templo, la Pagoda, la  
 Sinagoga, la Mezquita y la Lo-  
 gia; el Fetichismo, el Paganismo,  
 el Cristianismo, los Herejes, el  
 Renacimiento, la Reforma, la  
 Enciclopedia y la Revolución; el  
 ejército y la armada, el parla-  
 mento y la prensa, el riel y la  
 caldera, el alambre y el dinamo,  
 el instrumento rudimental, la

máquina y la leña; el sabio, el in-  
ventor, el jornalero, el herve, el má-  
rino, el cultivador, el minero, el  
fabricante, el acareador; el que  
cura el cuerpo, el que defiende  
el derecho, el que imparte la jus-  
ticia, el educador, el liberal, el  
conservador ---; en la superficie  
de nuestro planeta, la Zona torrida,  
eterna querida del sol; las regiones  
polares, hijas inseparables de su  
madre, la nieve; las Zonas templadas,  
donde hacen su perpetuo ritmo  
las cuatro estaciones del año; los cor-  
dilleros y los ríos; los altos picos y los  
bundos valles; los mares y los continen-  
tes y las grandes razas humanas con  
sus peculiares cualidades y defectos;  
en el mundo sideral, la fuerza cen-  
trífuga, que atrae, y la fuerza centri-  
peta, que repele y de cuya resultan-  
te depende la armonía de los esferos ---  
--- todos estas cosas son, ó faces

precisas y necesarias de la evolución de la historia, ó notas discordantes entre sí; pero indispensables para el concierto universal de la Creación.

Contemplada con los ojos del alma esta síntesis sublime, sobre la cual velan perpetuamente el amor y el poder de la Providencia divina; la Tolerancia, que no es hija de un estéril excepticismo, ni de un absurdo eclecticismo, se impone á los hombres, no como una exposición generosa del sentimiento, sino como una necesidad absoluta dada al espíritu por el buen sentido.

Ante esa imposición, cómo nos vemos de pequeños nosotros - orgullos de un día - cuando henchidos de vanidad nos arrogamos el derecho de juzgar de los obras de la naturaleza y del espíritu, de los productos de la historia y de las evoluciones de la vida con la medida de nuestra enfee-

mayor sensibilidad, por la lenteza de nuestros limitados conocimientos, con la balanza de nuestras grotescas preocupaciones de sectarios, que cuando mas nos dan relativa importancia en la existencia parroquial, ó con el criterio de nuestros mesquinos intereses intereses de banderina ó de especulación personal!

El día en que la juventud de Salamanca, y con ella la de todo el País, comprenda y practique en toda su amplitud la verdadera tolerancia científica, será una gran fecha para la Patria: aquella en que comenzará ésta á ser de veras grande, civilizada y feliz.

Medellin 28 de Septiembre de 1899

Carlos Velez S.



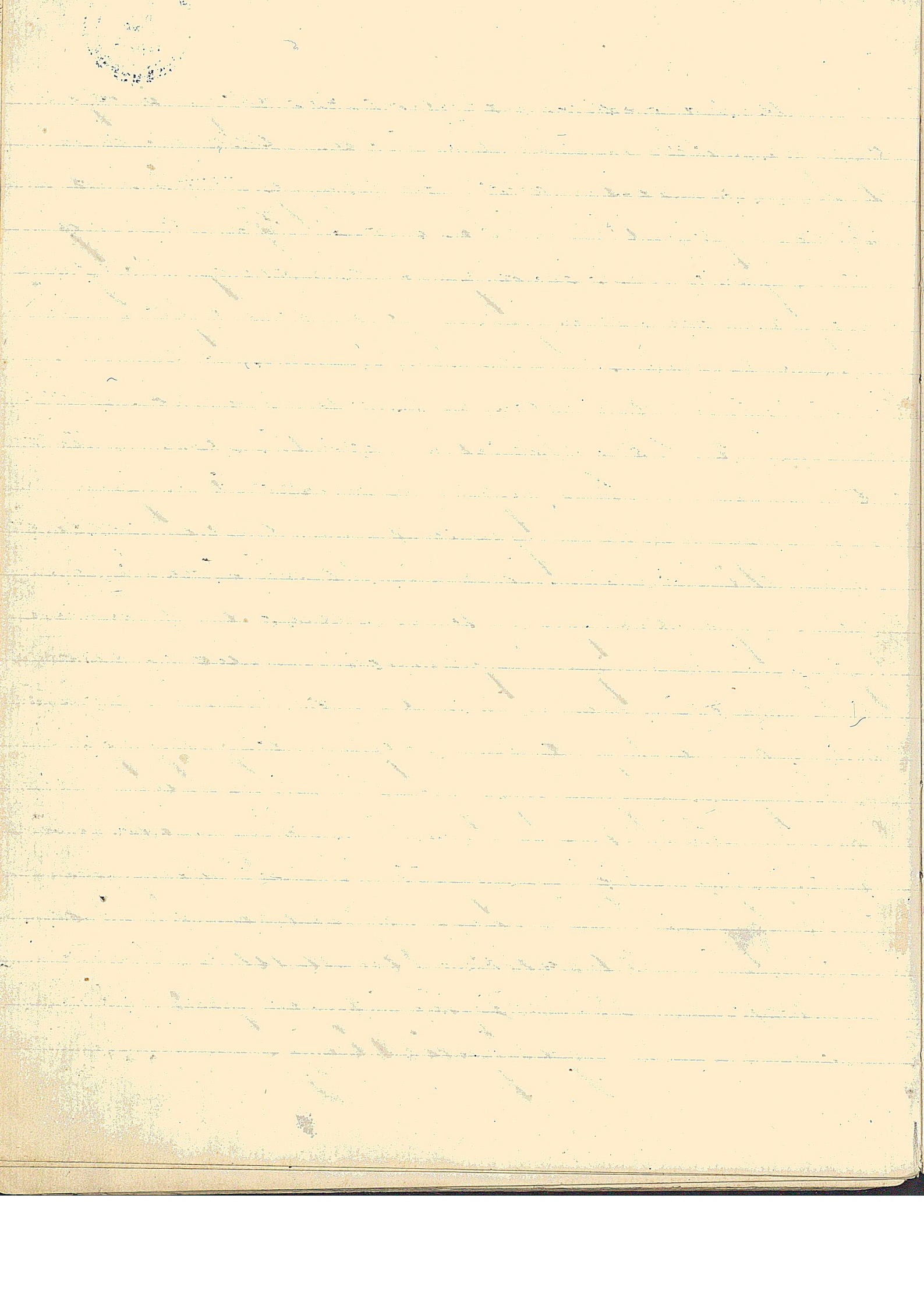


La tolerancia es uno de los principios fundamentales de toda Sociedad bien constituida, ya sea que se trate de un pueblo o nación, ya sea que se refiera a cualquier cuerpo organizado con algún fin científico o industrial.

Pero la tolerancia debe encerrarse dentro de los límites de lo justo y de lo lícito, para que no se trueque en elemento funesto y disociador.

Una tolerancia, bien entendida, que fortifique los vínculos de la congregación, que permita a cada cual el ejercicio de su derecho, sin menoscabo del ajeno, que dignifique y engrandezca y que engendre el bien, en todas sus manifestaciones, deseo yo se practique en la simpática y benéfica Sociedad de Salaminu, denominada "Hermandad Literaria".

Medellín 29 de Septiembre de 1899.  
Gonzalo Vélez.



No somos hombres en  
toda la extensión de San  
hermosa palabra, sino  
cuando tenemos la alti-  
vez de mirar cara a cara  
el mundo que nos rodea  
y el que llevamos dentro  
de nosotros mismos. Por  
qué? Porque lo primero con-  
duce al seguro conocimiento  
de las leyes a que está suje-  
ta la naturaleza física, y  
lo segundo nos muestra el  
enorme tesoro de nuestra  
inteligencia y poderío, to-  
do lo cual constituye lo in-  
dispensable para ser sa-  
bio, libre y feliz. Desgracia-  
damente no todos los mi-  
serables logran colocarse en  
situación tan ventajosa,  
porque es difícil sustraerse  
a la maldéfica influencia

de los que - para vivir total  
gubernamentalmente a nuestra costa - se empeñan en cerrar  
nos los ojos del cuerpo  
y los del alma, para  
convertirse en caritativos  
Lazarillos de San Estipiti-  
do Ciego, de aquellos  
de quienes dice el Evan-  
gelio: "tienen ojos y  
no ven"... Ah! Descon-  
fiad de quien para de-  
mostrarnos que es sabio  
y fuerte, principie por  
haceros creer que es ciego y  
que no dejaréis de ser ja-  
más ignorante y blibit-  
ise... Ah! ese de seguro  
trato de esclavizaros  
y explotaros!

Mex., Sept. 3 de 1899.

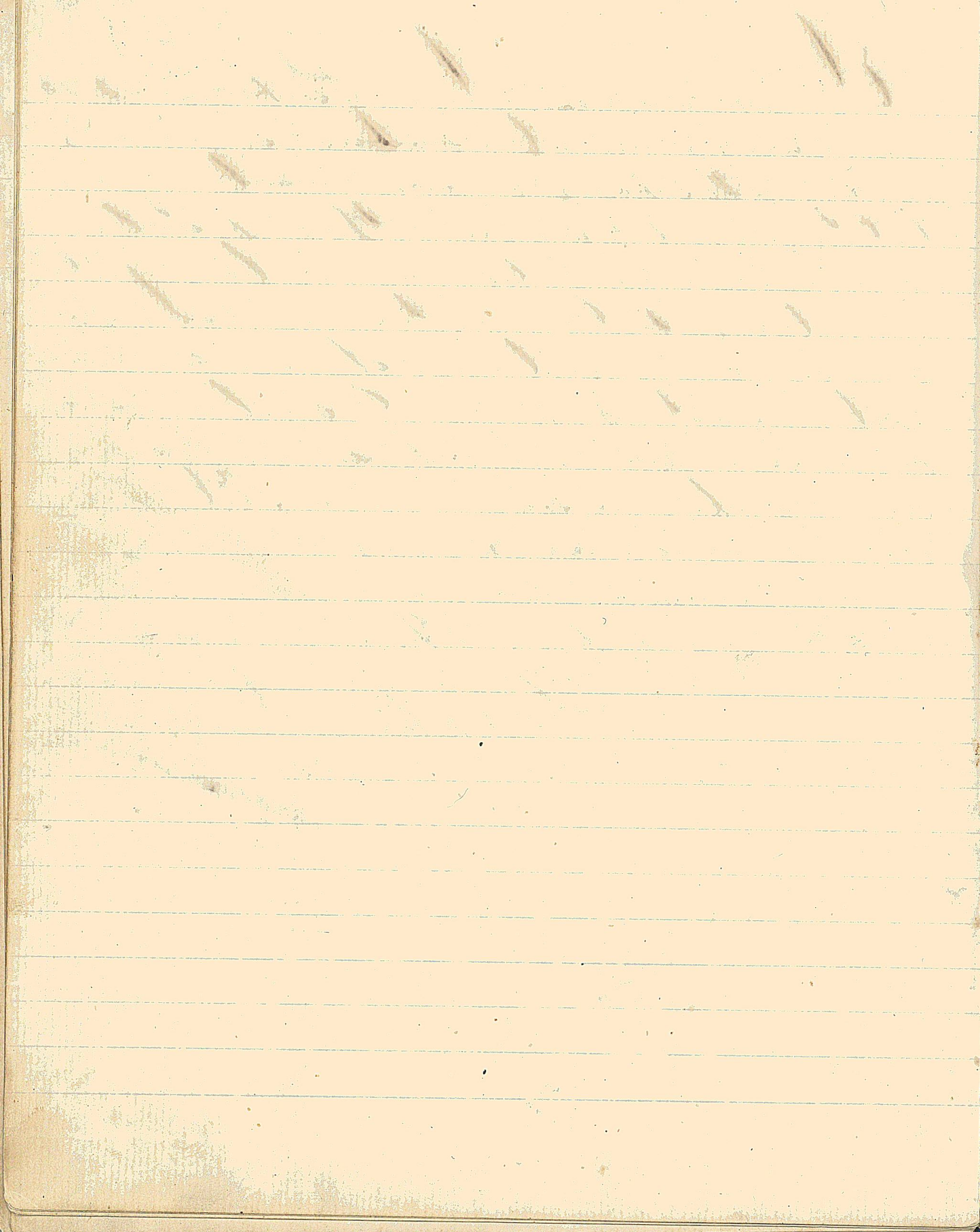
Gabriel Mejía



El traicionar la Patria es  
 nalla; pero el tomar a Dios  
 como protector de un partido po-  
 lítico, es blasfemia. Los traidores  
 se persilan por la espada, y los  
 que toman la Religión como ban-  
 dera de un partido, deben ser ahor-  
 cados. Dios es muy grande para  
 que vaya a inclinarse en favor  
 de banderizo ambicioso. El Dios  
 de las batallas no es el Dios de  
 los castillos.

Medellín, Sept. - 99.

José Blasquez García



La Lectura — "Quien anda mucho y lee mucho, ve mucho y sabe mucho" dijo el inmortal Cervantes por boca del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Pero así como la salud, la robustez y la fuerza, no le vienen al cuerpo de mucho comer y de tragar atropelladamente y sin masticar; la instrucción no se adquiere leyendo mucho y muchas cosas, sino leyendo bien y pocas obras, seguida la lectura de atenta y perseverante meditación. Es mejor abarcar poco, para poder apretar bien y con fuerza. La Lectura necesita como la Gula, gran moderación y mucha templanza.

Un traductor adocenado hizo decir a Federico el Grande: "Yo no leo mucho, porque eso bestializa". Tradujo mal el verbo embêter que significa aburrir, fastidiar. Pero una mala versión, puede ser una sabia sentencia.

asegura Montesquieu que: "No hay pena por grande que sea que no se disipe con quince minutos de lectura". Para aceptar esta verdad problemática se necesita tener en cuenta la calidad de la pena, el temperamento del lector y el género de la Obra. La lectura si es, antídoto del tedio, específico contra el aburrimiento, remedio del esplín y consuelo en la aflicción. Debería colocarse en el rango de las virtudes.

Leer mecánicamente, no es saber leer. Quien se cansa, se aburre o se duerme leyendo, es porque no entiende el libro que tiene delante de los ojos. Un niño rudo o torpe, un niño que estudia y no adelanta, es porque no entiende lo que lee: hágase la experiencia. Quien entiende bien un libro, tiene la mitad de él aprendido. Los que leen como habla el papagayo no adelantarán jamás.

Aprendamos a leer correctamente, leamos despacio, con atención y con las debidas pausas; y así llegaremos a pensar bien, a discurrir con tino y lucidez, y a obrar con rectitud, con firmeza y con acierto.

La lectura correcta es la base sólida, y el fundamento seguro y estable de una buena educación -

Medellín, 7 de Dic.<sup>o</sup> de 1899.

Francisco A. Uribe

---



Los pueblos que se alzan en guerra de armas contra los Gobiernos oligárquicos, se-  
 ñalan de un derecho perfecto, y aún cuando con e-  
 llo engendran la matanza, máximum de las mayores  
 calamidades, Dios, apénas Dios, sabe si la respon-  
 sabilidad eterna debe recaer sobre aquellos ó sobre  
 estos. Bien mirado todo; á cuál de los dos debese-  
 le discernir, con justicia, el papel de Primordiales?  
 Ya en las postimerias de la gue-  
 rra que flagela a Colombia, guerra que, por más  
 de un motivo, habrá de llamar la atención  
 de las gentes que piensan, nos sentimos alentados;  
 bien porque en sus comienzos disertaron de los  
 campos de honor los elementos racionales, de apeti-  
 tos de gloria y que cobardemente huyeron; ora  
 porque la protesta revistió grandiosos caracte-  
 res, que perdurarán para ejemplo de todos; ya,  
 en fin, porque en los imprevistos días tras de  
 la contienda, quedaron, por últimos, enfrentados,  
 los dos grandes partidos históricos que sí tienen  
 verdadera razón de ser.

De todo lo cual se deduce, que

por encima de los múltiples e inmensas calamidades  
que afligian á la Patria, quedan en pié:

- 1.º La protesta activa, que como esfuerzo superior, queda latente;
- 2.º La manifestacion de patria vitalidad que supera á la más inteligente prevision;
- 3.º Los restos resucitados y gangrenados de un organismo viciado y enfermo, cuya fosa ayudo, con sus propias manos, á Pavarse y
- 4.º Finalmente, un núcleo de hombres distinguidos que empuñan la bandera de la República y que habrán de temblar, Dios mediante, sobre todos los colombianos buenos, honrados y patriotas.

Esa... esa es la bandera de Colombia...  
¡¡ Que viva!!

Med.º Mayo 30 de 1900.

Marco Ferrer



40

Abusa de la apena  
 confianza y falta al  
 propio decoro quien  
 haga de un Album  
 como este una carteta  
 de secretario, un libelo po-  
 litico o una obrilla  
 de impresiones persona-  
 lisimas.

Maximas morales, chispa-  
 gos literarios, proverbios,  
 pensamientos abstractos,  
 talpo, en fin, que en ese  
 sentido valen los  
 lindes de lo ordinario,  
 pero escrito todo con  
 aurea pluma para no  
 ser la quien nos brinda  
 papiros de honor en  
 dos arales, se aqui  
 discreto lector - ven  
 nuestro sentir el pro-  
 grama del Album

de la inteligente Tertulia  
Literaria de Salamanca.

Así lo entendemos y, fieles  
al concepto que en el firmo  
al principio y al oficio  
social que describe pa-  
ra en Antioquia, de-  
cimos que

Cuando la impuni-  
dad invade a los do-  
minios de la justicia  
la sociedad se di-  
suelve y se extroña  
la anarquía.

Medellín, junio 3 de 1900.

Joaquín M. Arbeláez



¡Qué delicioso será morir, cumplido nuestro deber sobre la tierra ---!

Medellín, 9 de Junio: 1900.

Juan del Tásquez

El saber y la riqueza son dos agentes fuertes, poderosos, que acabaron por conquistar el mundo entero.

Que la juventud de Sabana concurra solícita a adquirir el primero, por medio del estudio serio y reflexivo, que con él conseguirá, sin duda, el segundo.

Antioquia tiene ya títulos para reclamar la supremacía en el rol de los Departamentos de la República por su amor al trabajo y sus hábitos de ahorro que son los creadores de la riqueza, y más pronto se lo que pueda pensarse conquistará también el primer puesto por la fuerza de su intelectualidad.

Antioquia dominará a la República. - Contribuid vuestros, jóvenes de Sabana, personalmente a ese triunfo, entregándoos al estudio serio, guiados por la luz de la fe y sustentados con la práctica de la virtud.

Med. Junio 16 de 1890

Juan Luis Cock Bayes



# A los Artistas.

Oh! vosotros del Arte enamorados,  
Innumera legión de soñadores,  
Los que vertéis artísticos primores  
En mármoles y lienzos y teclados;

Los que en región serena refugiados,  
De lo vulgar huyendo los horrores,  
Bebeis la inspiración en los autores  
Eternamente grandes y admirados;

Vosotros que ostentais como riqueza  
El tesoro inmortal del sentimiento  
Que os pone en posesión de la Belleza,

Compadecer podeis al opulento  
Que ante la obra artística bostezaba  
Con la estúpida calma de un jumento.

Medellín, junio de 1900.

Gonzalo Vidal

# Ecos del alma.

(A Luciano López)

Quiero contarte, bien de mi vida,  
Todos mis males, todas mis penas,  
Ya que es tu alma virgen y pura  
Rico santuario de mis creencias.  
Quiero que mi arpa lleve a tu oído,  
Hoy que mi mano pulsa sus cuerdas,  
Los tristes ayes de mi amargura  
Y los ruidos de mis tristezas.

Fue una madre que fue mi encanto,  
Mi edén florido sobre la tierra;  
Dulce y hermosa como un querube,  
Pura cual rayo de limpia estrella.  
Vino más tarde la hora oscura,  
Llegó el invierno de oscuras nieblas,  
Y del tesoro que yo adoraba  
Con la ternura de la inocencia,  
Solo quedaron memorias frías,





Flores marchitas, hojas dispersas,  
Ay! que es en vano querer besarlas!  
Ay! que es en vano ya recogerlas!

Yo que sentía dentro mi pecho  
Crecer la llama de ardiente hoguera,  
Llegué en un día con mis dolores  
A los altares de tu clemencia;  
Inicé en el ara de tu hermosura  
El grato incienso de mis promesas,  
Y allí, de hinojos, te di, bien mío,  
Mi fe, mi gloria, mi vida entera.

Oh! cuánto gozo cuando te miro!  
Ay! cuánto sufro cuando te alejas!  
Con que dulzura yo te proclamé  
Reina y señora de mi existencia!  
Siento en el alma dichas del cielo  
Cuando mi frente pálida besas,  
Porque es tu boca cáliz de oro,  
Clavel lozano de la pradera.  
"Cuando la noche tiene su manto"  
Por la azulada región serena,

Siénto en mi lecho que me acompañas  
Y me acaricias y me consuelas.  
Viene la aurora y allí te veo  
Siempre afectuosa, siempre contenta;  
Y, si un instante de mí te apartas,  
Yo presuroso sigo tus huellas.

Cuando en la torre del alto templo  
Dan las campanas sus notas sedas,  
Sus vibraciones son el remedo  
De tus palabras dulces y tiernas.  
Mas, cuando doblan con tristes sonos  
Y al viento lanzan sus hondas quejas,  
Ay! me parece que ya te has muerto  
Y que me anuncian tu larga ausencia.

Tú eres alondra de mi enamada;  
En mis jardines eres violeta;  
Lluvia que cae sobre mis flores  
En las mañanas de primavera.  
Cuando estoy triste, Tú me confortas;  
Y cuando lloro, Tú me consuelas.  
Eres el astro que arde en mi cielo



Y da a mi pecho calor y fuerza.

Ven a mis brazos, paloma mía,  
Ven, yo te cuento mis confidencias;  
Y no te enojas porque te mire,  
No te confundas porque te quiera:  
Que así cual guardan entre su seno  
Todos los mares sus ricas perlas,  
Guardo tu nombre casto y bendito  
En los arcanos de mi conciencia.

Jesús María Trupalacio



43  
Manuel Uribe Angel

La nieve de los años en la frente,  
Fuego de parentas entre las venas,  
Su espíritu se cierra en las serenas  
Regiones del saber; impulso ardiente

Dentro del pecho generoso siente  
Que propios hace las extrañas penas;  
Sus manos estuvieron siempre llenas  
Para aliviar la humanidad doliente.

Hoy se apaga la luz en su pupila,  
La sombra ante sus ojos se derrama,  
Mas ¿qué importa si vivida fútila

En su Cerebro fulgurante llama?  
Si no penetra el sol en su retina,  
Astró es su pensamiento que ilumina.

Rafael Giraldy Vianey

Diciembre 5 de 1.900

Si los hijos de Salamina, así como han sabido mantener brillante ese nombre legendario, inmortal desde Telamón y Temístocles;

Esto es: si saben - que si sabrán - luchar en los campos de la Ciencia con el vigor que los ha hecho inmortales lidiando por sus ideales, Salamina será la prisionera población colombiana.

Así lo deseo, con ferviente anhelo, y espero verlos si todas venían asiduamente a leer obras que unan lo ameno a lo útil.

Enrique Samartín G.

Méj. 28 de Enero 1901

Cada loco con su tema.

No. Concielo cómo se abusa de la hospitalidad que se nos brinda con mano generosa, ni se me alcanza por qué la sinrazón y el despropósito han de suplantar en un álbum <sup>destinado</sup> a perpetuar en sus hojas la idea y el verbo — el camino recto y el proceder bien nacido. Por qué hemos de cometer desagraviados en la casa de quien nos favorece con su nombre al benéfico? Por qué herimos con el compásado y ruido son los oídos de quien desea disfrutar selecta y armoniosa cadencia?

Es un hecho ineluctable que algunos de los que en este

episcopales han escrito no han pa-  
rado. mientes. en la desbarra-  
pada vestidura con que en  
vuelven el bello cuerpo de  
la idea que en su cerebro cul-  
tivan y que dan a la publi-  
cidad sin los arreos que pa-  
ra tal cosa requirieren el de-  
coro y el pudor de los que an-  
helan el renombre que presta  
la pluma. Y cuenta que el

bien hablar y el bien escribir  
son las más perentorias señales  
de la cultura y de la educa-  
ción esmerada. Que lo digan  
Carlos Rodier y Pedro Feli-  
pe Montaña.

Los lectores de este  
álbum no pasarán inadverti-  
dos ni los múltiples neolo-  
gismos de todas las clases a-  
nocidas y por conocer su

las innumerables voces inficiona-  
das de neografía, se en él  
se exhiben. Sólo quiero  
recorror al Centro Literario  
de Salamanca - y no obsta  
que lo sepa mejor que yo -  
que es estólida; qué digo? Cu-  
lminar, la tarea de los neo-  
logistas y de los neografitas  
y que consecuentemente no  
deben ser el yratón en su la-  
bor parricida. No acepto los  
revolucionarios de la gramática  
ni los del abecé; abominano  
de la rramanía que pretende  
dar en tierra con el principio  
de autoridad en la lengua  
y que tala el fértil domi-  
nio de las Bellas Letras. No  
soy, en plata, de los que oñi-  
man que tiempo patriarcal va-  
le tiempo fabuloso, mitológico;  
ni escribo profesía, ni ajeno



con g, ni insensatez la fin  
lizo en s, ni a agobio le ingie-  
ro una v es ótica; ni creo  
que anda en pa con la sig-  
ntaxis aquel ap osto fi: "Que  
Dios os gu anti, noble ciu-  
dad, que cu entas . . . . ."  
Me enfada la g de gente,  
inteligencia, enigme; concep-  
tio ge la multisecular i  
latina no puede sub ro gar - hoy  
por hoy - a la g griega  
en los o ficios de con ju ncion.  
Y ése U. De ha-  
cer res alta el lodo que sal-  
gica la lengua en estas mun-  
tañas de la mon serga; per  
no quise en silencio aquello  
de la fu erza centrifuga, que  
atrae (!!!!!!), y de la fu erza  
centripeta, que repele  
(!!!!!!). Debo señalar has-  
ta la des venturada p ágina

que no comporta tan ponder-  
rosos distates: es la 33.ª vuelta.

— No ve U. que este es un  
neologismo mayor de la marca,  
sin denominación que le cuadre,  
un neologismo gigante, mons-  
truo?

— Sí: eso es más. Ple-  
que a Dios que no ingrese,  
como ingresó bibliófilo, — el  
que más se le parece, — en  
el seno de la lengua de las  
tilla.

Y \*\*\*  
pongo punto: en  
el álbum han de escribir mu-  
chos — aún.

Mérida, Feb 24: 901.

Abilio Palacios M.

Algunos de los escritos que figuran en las primeras páginas de este álbum, han hecho que muchas de las personas que después escribieron en él, consideren necesario hablar de la "tolerancia". Para no apartarme de ese modo, voy a referir un incidente cómico que presencié en mi juventud, y cuyo recuerdo han buscado aquellos escritos.

Los estudiantes antioqueños, y los uruguayos, solíamos andar siempre juntos, en París, allá por el año de 1889, porque nos ligaba una marcada semejanza de carácter.

Una noche nos hallábamos sentados, al rededor de las mesas de mármol del "Café de l'Ortoye", frente a sendos vasos de cerveza, una docena de estudiantes, oyendo la discusión que sostenían dos uruguayos, conservador el uno, y liberal el otro, sobre la política de su país.

— Bien sabes, chico, decía el uno, que el principal apoyo del partido conservador es el Clero; pero qué Clero tan corrompido! Recuerda al Canónigo Gurría, por ejemplo, que no conoce mas reliquias que las runas de Santa Polovina; y el Padre Arango será un buen sacerdote... pero de Baos!

— Atto allí, mi amigo, que también hay clérigos liberales!; qué me dices del R. P. Cueva, que tiene aquellos vicios, y no pocos más?

— Vamos, pero es distinto; porque el partido liberal es muy tolerante!

Di, pero con los vicios de los suyos!  
<sup>reptici el otro,</sup>  
Con un donaire, que hizo estallar la risa de todos los circunstantes

Medellín, 12 de abril, de 1901

<sup>uy</sup>  
Milio Ospina



En la múltiple batalla  
 Del microcosmo humano,  
 No es la ignorancia el arcano  
 Que a él menos avasalla;  
 Mas el huye la metralla,  
 Huye el plomo fratricida,  
 Y lleva oculta una herida  
 Que le ensaña y acorta,  
 Y hasta imposible reporta  
 Lo que envilece su vida!!!

Pablo Gutiérrez

Salamina, Dec. 24 /  
1901.

Adelante, hidalgos! Levantad vuestras  
 frentes al azul, para que así luzcan mejor  
 los penachos de vuestros <sup>casaca</sup> y ondeen con más  
 gallardía ante las incidencias del viento,  
 no importa que sea el de la Desgracia. De-  
 jad que de vuestras juveniles cabezas, se des-  
 loren las ideas generosas y nobles, como  
 licor vivificante de aristocráticas copas col-  
 madas. Que os asista siempre el valor que has-  
 ta ahora habeis tenido, de enarbolar el pen-  
 dón del Euzenno y de batallar con bizarría  
 por dar muerte á las rancias preocupacio-  
 nes y á los diversos y morbosos fanatismos,  
 que aquejan nuestras queridas montañas.  
 Sed, en una palabra, los encantadores Guipos-  
 tes de esta tierra, sin que os importe <sup>en lo más mínimo</sup> ~~para~~ la  
 mesnada de Sanchos, que por doquiera la están  
 infectando con sus repulsivas emanaciones  
 de feria. Es verdad que es poco, pero.....  
 acordaos que es un puñado de maíz, <sup>de</sup> nuestro  
 caro cereal, es suficiente, en manos del  
 labrador indomable, para poblar de cañas



benéficas y erectas los campos extensos de  
nuestro suelo.

Alfonso Casty. —

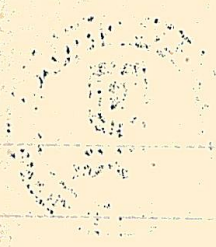
Salamina, julio 29 de 1904.

49

A la hora de ésta quiero más bien  
ser Jancho que "encantador Guipote de  
esta Tierra"; cabalga con más gusto el "as  
no lerdó" de aquel práctico que el rocimante  
"descarnado y nervioso" de este poivador,  
porque así montado haré viaje seguro —

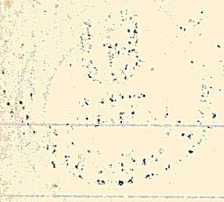
Salamina, enero de 1906

J. S. Mejía

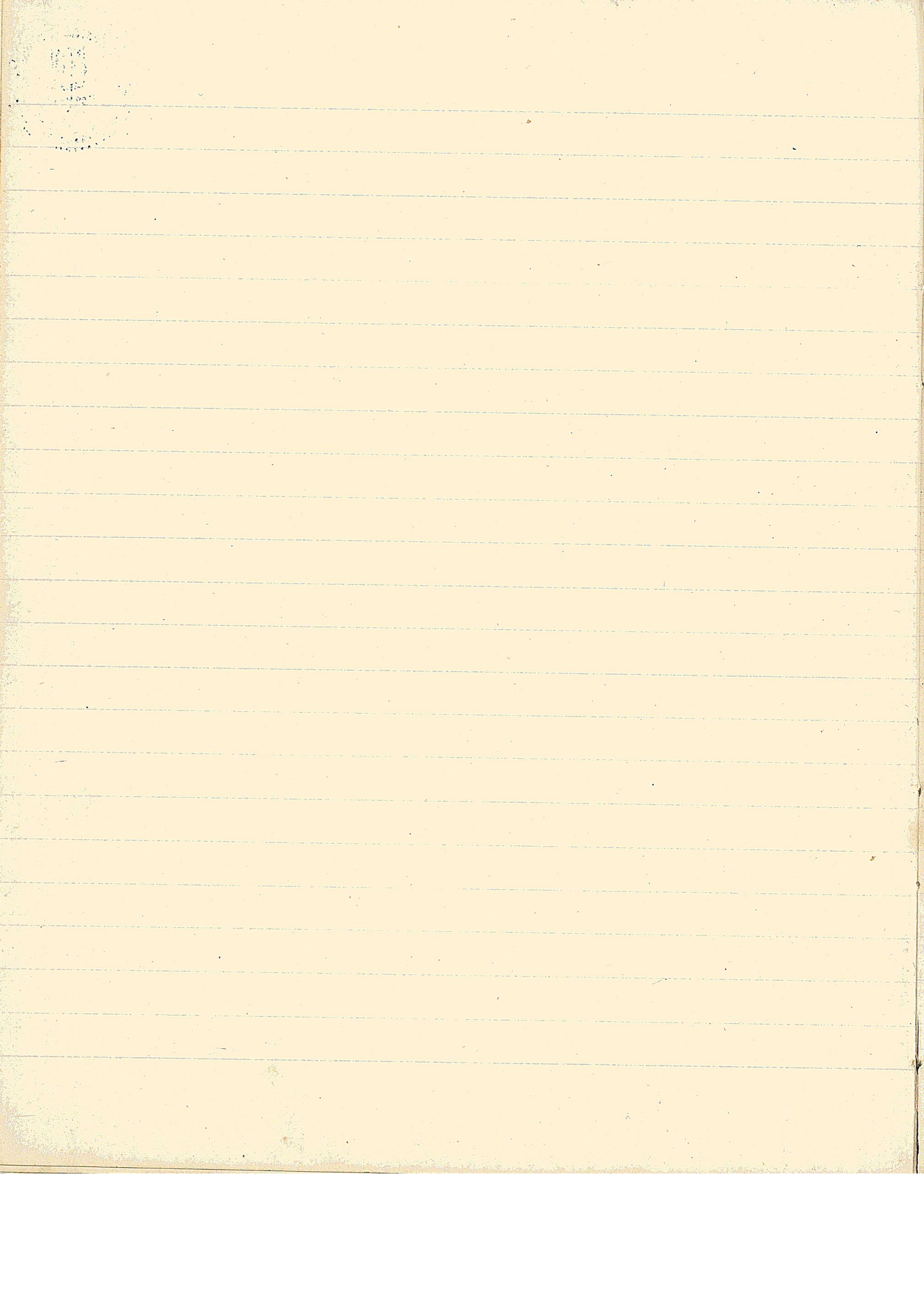




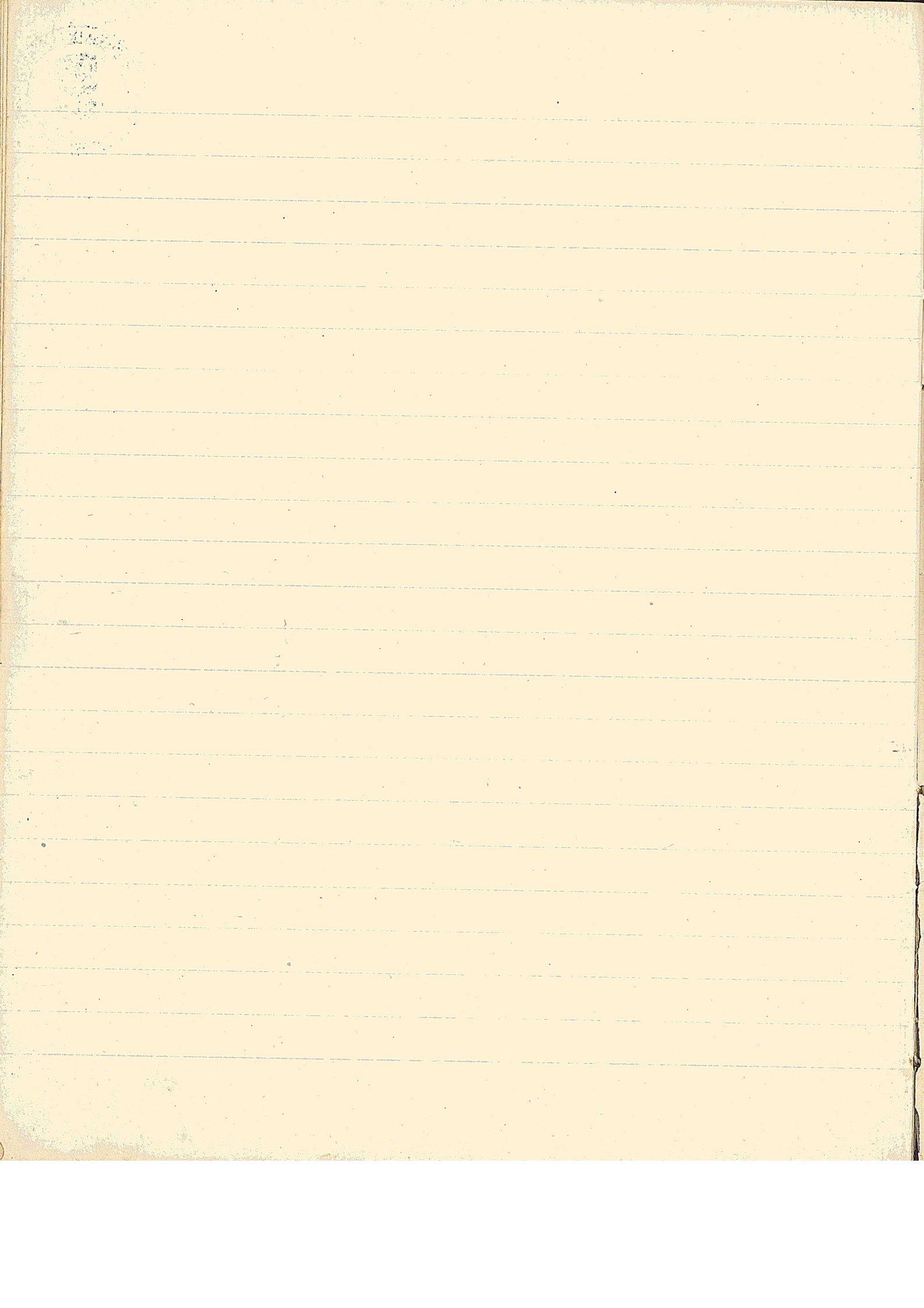






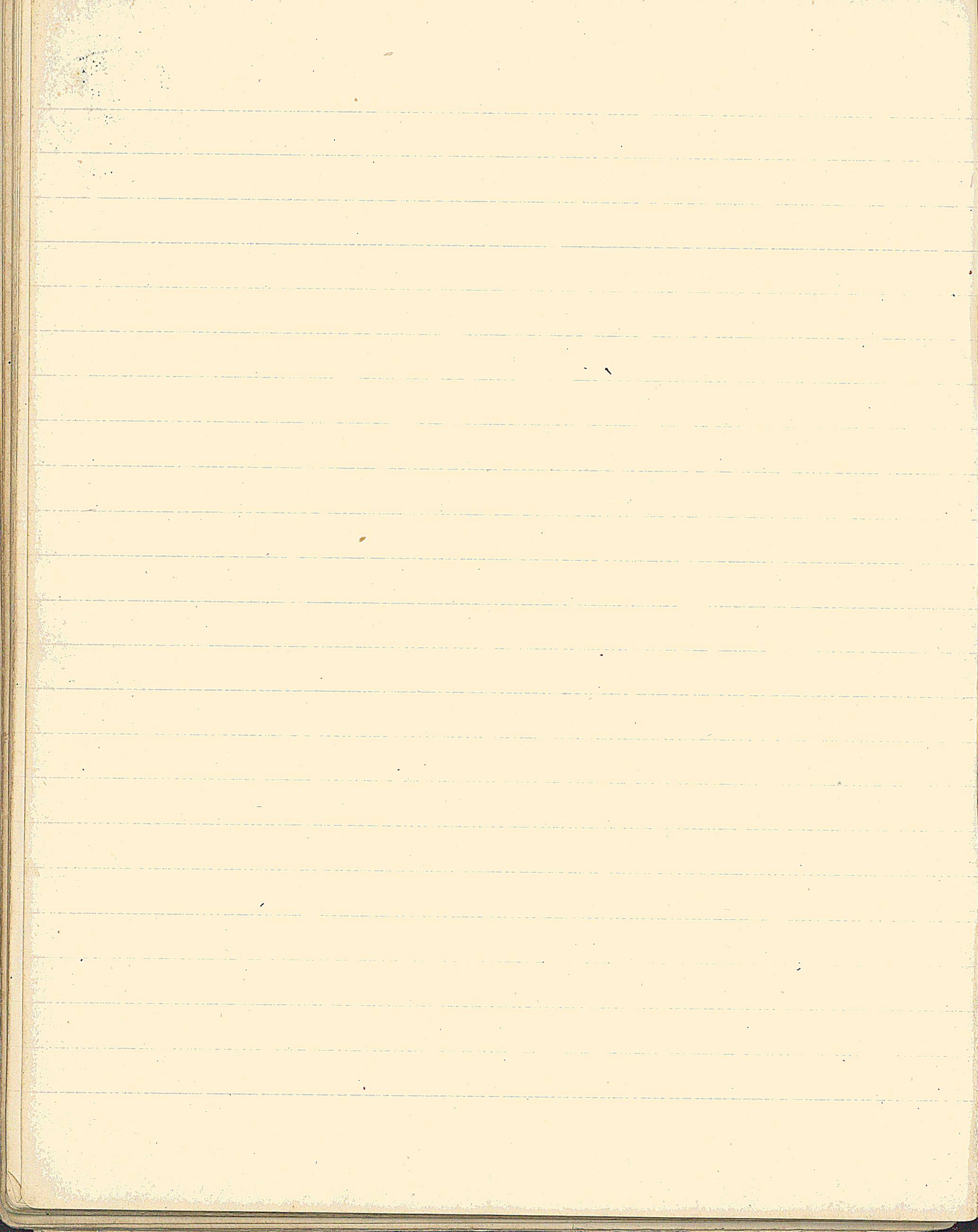






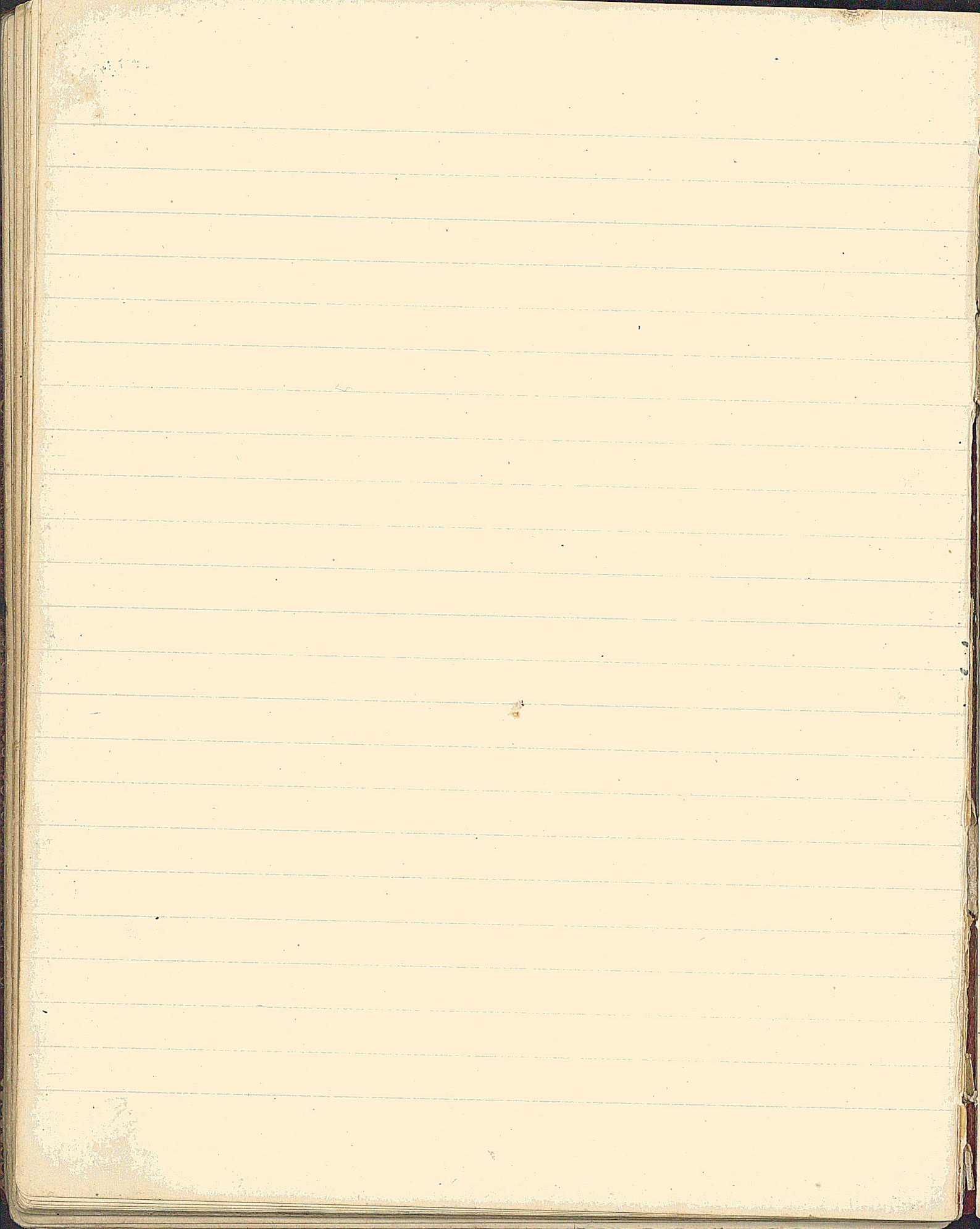
57



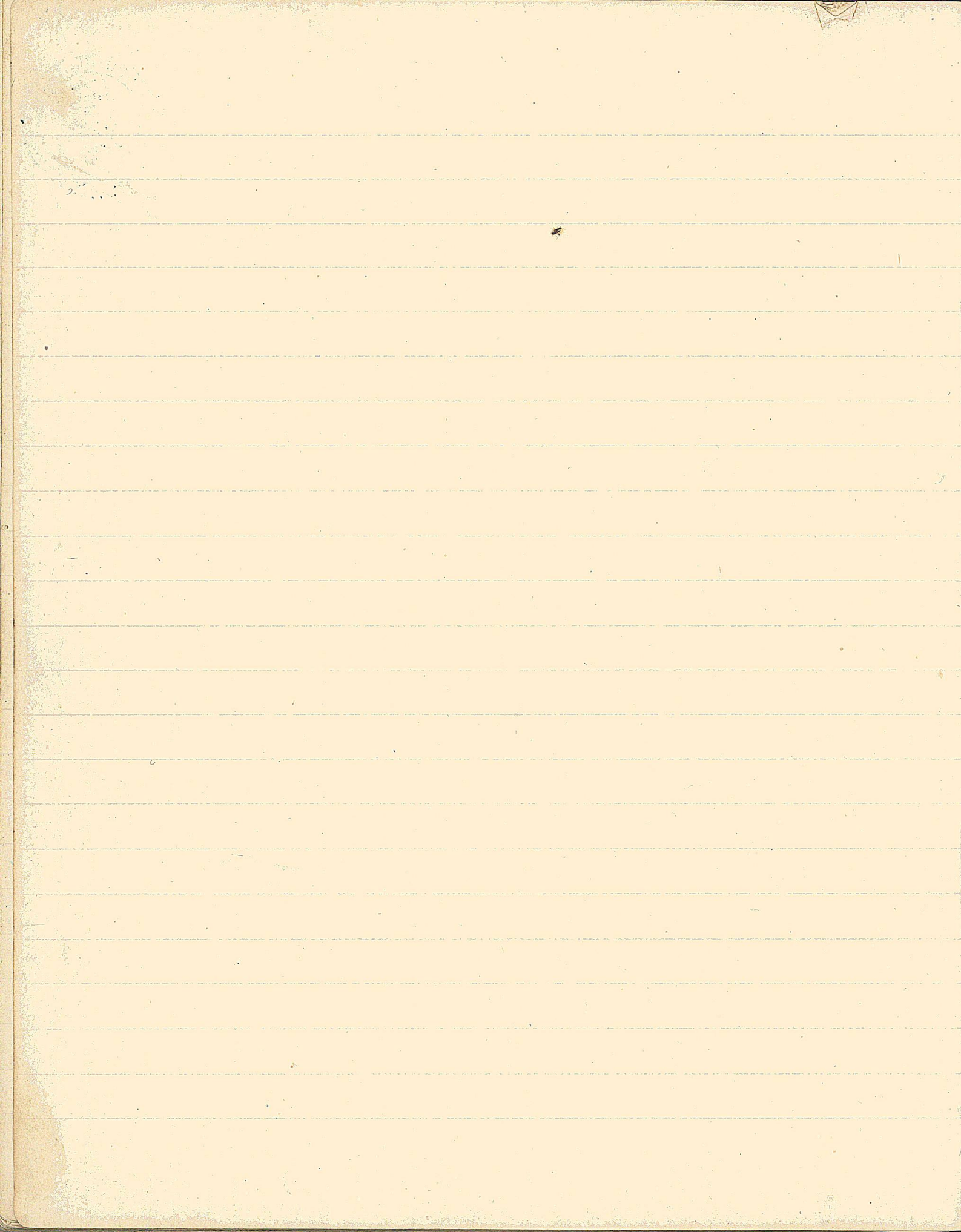




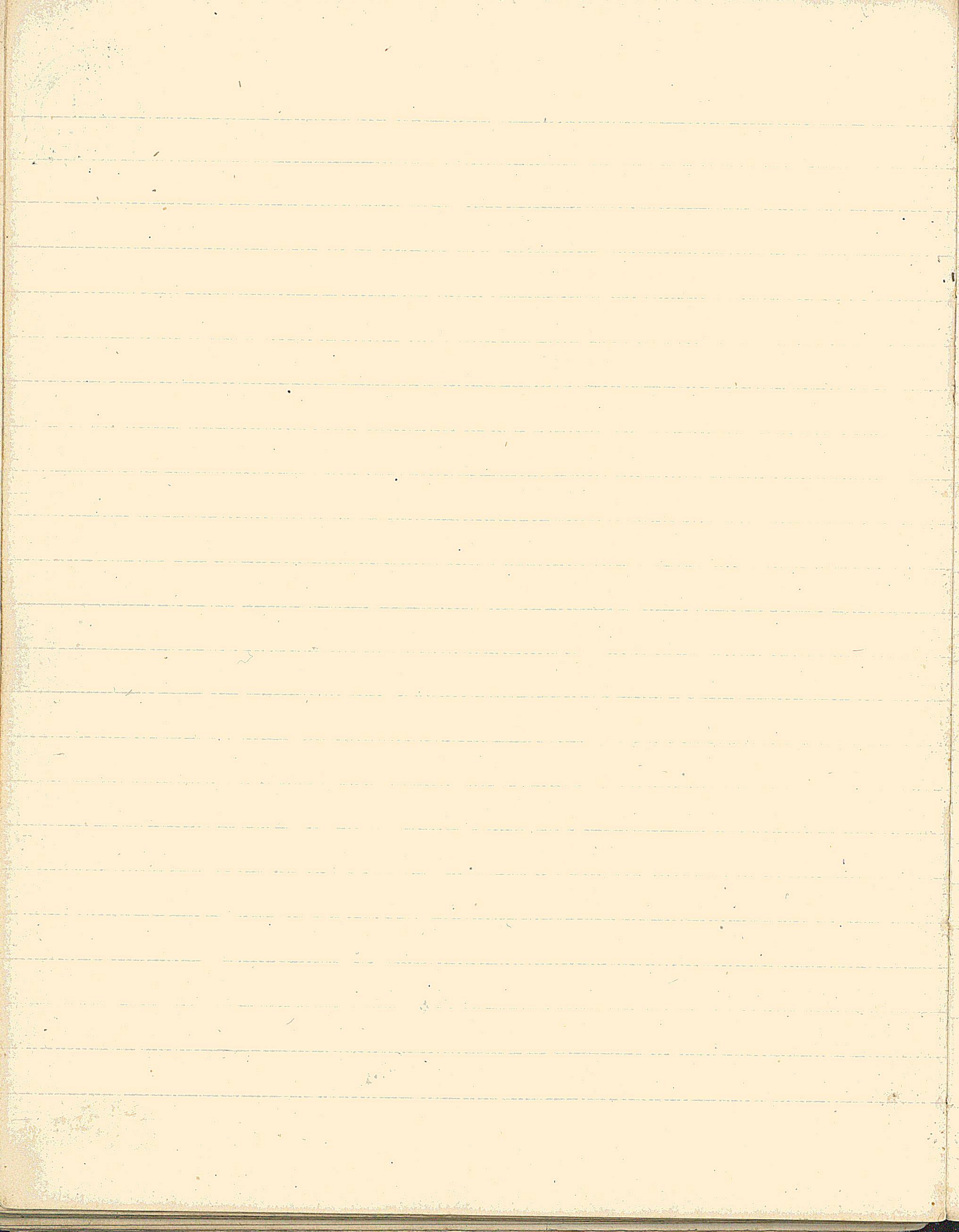












61



